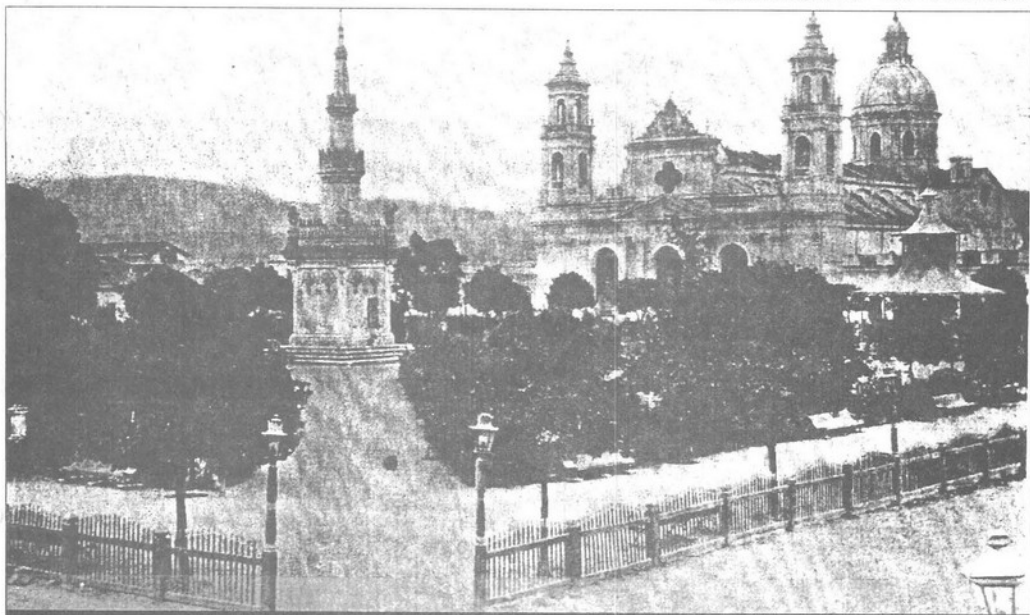


CLAVES

Junio 2001

Salta . Año X - N° 100 - Precio \$ 2



Plaza 9 de Julio en los años del Centenario (1910). Gentileza del Dr. Rogelio Saravia Toledo.-

Diez años y cien números de Claves

Gregorio Caro Figueroa

Este nuevo país

Manuel Pecci

Joaquín Castellanos, publicación de su obra literaria

*Poemas inéditos de: Teresa Leonardi Herrán,
Joaquín Gianuzzi, Jacobo Regen, Leopoldo "Teuco" Castilla*

Balconeando...

Por Santiago Rebollero

Los piqueteros y los mercados preocupan al Gobierno Nacional: los cortes de caminos y el aumento del riesgo país. La marginalidad y el hambre impulsan a los primeros, la seguridad de sus inversiones a los segundos. Ya sabemos que "el dinero es lo más cobarde del mundo". ¿Será por eso que las formas de persuadir a los piqueteros y a los mercados son totalmente distintas? Para los piqueteros se suele usar a las fuerzas de seguridad, para los mercados, los viajes al exterior.

En los cortes hay activistas; en los mercados, no. El código penal no condena a los activistas por su condición de tales, condena sólo las conductas delictivas. Algunos funcionarios parecen confundir activismo con delincuencia. La confusión verbal puede llevar demasiado lejos, tan lejos como perseguir a quienes protestan, como si disentir fuera un delito. No estar de acuerdo no es ser delincente. Claro que es más fácil calificar que clarificar, condenar que comprender. Poner un Jumbo en una rampa de acceso de un Aeropuerto internacional, quizá sea un hecho delictivo de mayor envergadura que cortar una ruta entre Mosconi y Pocitos, pero el castigo no es el mismo. ¿Habrán cortes para hijos y otros para entenados en el Estado de Derecho?

Los sucesos de Mosconi merecen una reflexiva lectura. No se trata de que el Gobierno Nacional acuse al local, ni que la Provincia culpe de lo acaecido a la Nación. Hace mucho tiempo que la situación en el Norte de nuestra Provincia es de extrema tensión. Su origen está en el cierre de YPF. Sus pretendidas soluciones, como los famosos planes Trabajar, sirvieron solamente para echar más leña al fuego. Tanto las autoridades nacionales, como las provinciales, tienen su cuota de responsabilidad en los sucesos. Las soluciones de fondo no son milagrosas y suponen compromisos que vayan más allá de promesas electorales. Exigen responsabilidad y coraje político, que es el oficio de los gobernantes.

"Nadie se realiza en una sociedad que no se realiza". Una comunidad se forja en un destino solidario, sin exclusiones ni irritantes privilegios. Los argentinos hemos aprendido, o debíamos haberlo hecho, que la violencia bajo sus múltiples formas no es la respuesta a nuestros problemas. No lo olvidemos. Ya sostenía Gandhi i, frente a la presunta máxima reparadora del "ojo por ojo", que "así nos quedaremos todos ciegos." Pero la solución no es la indiferencia, sino que consiste en la voluntad activa de superar los conflictos, a partir sobre todo de un diagnóstico claro de la situación. No sea que los fantasmas del pasado, nuestros viejos antagonismos, impidan ver el porvenir. Sólo una nación justa puede ser soberana.

ESTE NUEVO PAIS

La recurrencia del hombre político al técnico puede obedecer a la legítima preocupación de informarse, pero la operación disimula a veces la voluntad de esquivar las propias responsabilidades, organizando las transferencias de las mismas. Incapaz de decidirse a tomar una resolución, el político trata de enmascarar su importancia apelando a sus "componentes". J. Maeynaud

El Gobierno confía en que la Justicia, asistida por la Gendarmería, resuelvan el tema que está localizado en General Mosconi. J. C. Romero

Manuel Pecci

Decía José Roberto Dromi, entonces Ministro de Obras y Servicios Públicos del menemato y lenguaraz del ahora habitante de Don Torcuato, que las privatizaciones de empresas y servicios públicos estaban modelando un cambio de estilo de vida y construyendo un nuevo país. Y en verdad, eso ocurrió. Cambio indudablemente el estilo de vida de los gestores y de todos los beneficiados por la rapliña privatizadora. Pero para desgracia cambió también atterradamente, el estilo de vida de las víctimas, excluidas de ese nuevo país por el efecto devastador en orden al progresivo empobrecimiento colectivo y exclusión social. Ese nuevo País imaginado golosamente para disfrutarlo entre muy pocos, a costa de la marginalidad de la mayoría.

Dos símbolos de la dolorosa actualidad nos enfrentan a esa realidad: el conflicto de Aerolíneas Argentinas y los sucesos del norte salteño. Aerolíneas Argentinas, vanguardia en la experiencia privatizadora y modelo de estafa al país, vendida sin pasivo (lo asumimos todos los argentinos) y vaciada de inmediato por sus compradores, que además generaron el primer año un déficit de setecientos millones de dólares que ya entonces la puso en estado técnico de insolvencia, es decir, de quiebra, encubierta entonces por el gobierno -en el que revistaban como ministros los asesores de los adquirentes españoles y argentinos- a fin de dar continuidad y profundizar el vaciamiento. No se advirtió entonces la estridencia de la protesta recién ahora enfatizada, al patentizarse el riesgo a la fuente de trabajo (dignísimo motivo de lucha que no vale la pena ser camuflado: una tardía defensa de la soberanía nacional y de una aerolínea de bandera ya inexistente desde hace años). Y por el otro lado, en nuestro norte salteño, en un espacio de determinado por el asentamiento urbano y la actividad de una población ligada a la actividad de la empresa petrolera nacional, también tuvo efecto de-

meolador la privatización de YPF, en conjunción perversa con una irracional y desatenta omisión de políticas provinciales que debieron implementarse para encauzar la etapa posterior, desarrollando opciones productivas y apoyo a actividades sustitutivas de los empleos perdidos. De todo ello emerge el conflicto social que, más allá de infiltraciones o manipulaciones probables, es mucho más grave que lo percibido nada inteligentemente por el gobierno provincial, si nos atenemos a textuales declaraciones públicas del vocero oficial que identificó el problema como "cuarenta forajidos tiroteando a gendarmes". O a lo manifestado por el propio gobernador, que espera "que la Justicia y la Gendarmería resuelvan el tema localizado en General Mosconi". Por confuso y contradictorio que pueda manifestarse, subyace en el episodio una base real que la incluye hasta el más desprevenido, configurada por la miseria y desesperanza de los salteños por abajo de la línea de la pobreza y un 17,6 por ciento de indigentes, con apenas un quinto de la población de menores de 14 años con sus necesidades de alimentación básica satisfechas, con un 14,9 por ciento de desocupados y 17 por ciento de sub ocupados. No es una cuestión policial, ni de los burócratas responsables de la Seguridad en el ámbito provincial y nacional, sino de toma de decisiones políticas por dirigentes que adviertan el significado de expresiones aún sin cauce definido, y el impacto social de una situación que pone a dura prueba los carnes institucionales, casi tan vacíos como las empresas privatizadas. No corresponde a los jueces, ni a la Gendarmería, ni a gerentes o gestores, ni a la señales del mercado, ni a la Iglesia, el ejercicio de las opciones que en el trance demanda. Es función de políticos, sin prurito y sin complejos, que asuman y no disuadan su responsabilidad de decidir en el sentido del bien común. Allí está el verdadero riesgo país.

LA DOCTRINA DE LA CONCORDIA NACIONAL

Por Martín Miguel Güemes Arruabarrena

Después de la Batalla de Salta (20/02/1813) el General Manuel Belgrano, devoto de la Virgen del Rosario, creador de la bandera nacional, en el campo del honor, sobre la fosa común que alberga a patriotas y realistas, levanta una Cruz que lleva grabada la oración que simboliza la tolerancia entre coleráneos: "Ni vencedores, ni vencidos".

Luego de la Batalla de Caseros (03/02/1852) Justo José de Urquiza, derrotada la dictadura de Don Juan Manuel de Rosas, al ingresar a la "ciudad pintada de rojo" justamente un 20 de febrero! evoca "Ni vencedores ni vencidos" que enmarca el hecho trascendente de constituir el Imperio de la Ley: el estado de Derecho.

Fray Mamerto Esquiú, "el orador de la Constitución", se encarga de profundizar sentido teológico de la reconciliación entre hermanos, de patentizar el lado oscuro de la guerra civil que asolara nuestra patria después de la época heroica de nuestras guerras por la independencia nacional. José Hernández, periodista, poeta y combatiente por la causa federal, defensor del proyecto de la Confederación Argentina encabezada por Urquiza, en la "Vuelta" de Martín Fierro, sentenció en forma de consejo paternal:

"Los hermanos sean unidos porque esa es la ley primera tengan unión verdadera en cualquier tiempo que sea porque si entre ellos pelean los devoran los de afuera."

En coincidencia con el gaucha Martín Fierro, Juan Bautista Alberdi escribió en años y en ideas, escribe el "Crimen de la Guerra" en referencia a la Guerra de la Triple Alianza con el Paraguay de Solano López, cobijando

al pueblo paraguayo y a su territorio como parte de la Patria Grande. En ello coincide con Artigas y la Banda Oriental, y con Güemes y su vocación por el Alto Perú.

José Hernández como legislador en 1880, comparte el diagnóstico y el accionar del presidente Nicolás Avellaneda en procura de nacionalizar Buenos Aires y su aduana (causa principal de las guerras civiles), y logran constituir la ciudad fundada por Juan de Garay, en la Capital del País de los Argentinos. Indalecio Gómez, discípulo de Fray Mamerto Esquiú, nacido en Molinos en los Valles Calchaquíes, conservador "actualizante" y socialcristiano, junto al presidente Roque Sáenz Peña abren una gran puerta de avance al pueblo argentino al proclamar la ley de voto secreto, universal y obligatorio; base de la legitimidad de origen de la soberanía popular.

"La opción entre dificultades" es desmontar "la Ley del Odio" entre compatriotas, esbozada con claridad meridiana por Joaquín V. González en el "juicio del Siglo". Yrigoyen y Perón, conductores populares, integradores sociales de los sectores medios y trabajadores, en procura de la democracia popular, encausan el proceso político de su tiempo, desarrollando la sociología de la sociedad de masas y la justicia social. En el debe y haber de la cuentas públicas, queda como saldo negativo: el menosprecio de las minorías para con las mayorías, y de estas para con aquellas. El punto crítico de este desencuentro, paralelo indudable en la caída de Rosas en Caseros, es 1955; el derrocamiento de Perón se entrelaza con el tiempo mazorquero, en la distancia que media entre la sociedad de los saladeros, y la industria forjada en el Gran Buenos Aires del siglo XX. Se confunden en la destitución de Perón, aquellos que lo combaten por sus erro-

res (autoritarismo, servilismo y demagogia); con los que reaccionan por sus aciertos (la participación de los humildes en la cosa pública, las conquistas sociales, el desarrollo de la industria de sustitución de importaciones).

Consciente y esperanzado en que "el camino de retorno a los viejos políticos y a la vieja política pasa primero por Perón" Lonardi levanta la consigna de la concordia para superar al caudillo y sus secuaces: "Ni vencedores ni vencidos". No es tiempo de comprensiones, sí de luchas facciosas, y los partidarios de uno u otro bando no entienden ni a Lonardi ni a Frondizi, y de golpe en golpe y de tumba en tumba, ingresamos dolorosamente a la Argentina del Tiempo Perdido.

Perón a su vuelta al país en 1972, después de 18 años de exilio, expresó: "para un argentino no debe haber nada mejor que otro argentino". La coincidencia básica con Martín Fierro en su "vuelta" es reducir al máximo la noción de enemistad, ampliando la de compatriota, la del hermano. El diagnóstico de Perón, compartido por Balbín, es que los argentinos estamos politizados pero no tenemos cultura política. Para llegar a esta, debemos salir de las trincheras, abandonar nuestro malsano espíritu de facción, converger en un ámbito de encuentro, donde el diálogo, la interacción constructiva, nos permita "unir sobre lo fundamental"; el espíritu de la tierra, el respeto entre compatriotas, para construir un país integrado y solidario.

Hemos necesitado años de enfrentamientos, de frustraciones, de sacrificios estériles, para vislumbrar la posibilidad de que "la llave tiene otra vuelta" y poder conceptual que el verdadero enemigo, es el enemigo del alma de los argentinos. En este campo sombrío y estrecho, amparados en las sombras de la

complicidad, se encuentran: los corruptos, los banales, los que usufructúan con la ignorancia y la necesidad, los fanáticos que cubren con su sectarismo oscuros intereses, los que temen a la participación republicana (nombre que adquiere el patriotismo en esos tiempos), los desarraigados, los demagogos, los ineficientes y descreídos en las energías del pueblo, los que desprecian la herencia de los padres de la Patria. A los fines de una sana cultura política, es preciso abandonar los ideologismos, los prejuicios, las adjetivaciones conflictivas, las intransigencias, aprender a transigir hasta donde lo permita la ética.

Como bien expresa Marcelo Sánchez Sorondo en "La Argentina por dentro" (...) la única alternativa razonable de nuestro tiempo consiste en eliminar por una acción consciente de la voluntad colectiva los factores de inestabilidad, cegando las fuentes de nuestras viejas y nuevas discordias. "Para esto no debemos olvidar: que la política es el arte de hacer posible lo imposible"; ¿es imposible retomar el camino de la concordia que nos señalará Manuel Belgrano en el campo del honor? ¿es imposible comprender el mensaje de José Hernández, de Alberdi y de los próceres de la nacionalidad a su vuelta descañada de luchas sin destino? ¿Es posible recrear el ámbito de la concordia, con justicia, dignidad y fe en el mundo de nuestra patria? El tiempo sólo es tardanza de lo que está por venir, dice el gaucha Martín Fierro; mientras tanto, en estas horas difíciles de nuestro país, es bueno evocar al rastreador de Sarmiento, en su Facundo, para volver, por la senda que nunca debimos abandonar: el de nuestros padres fundadores (San Martín, Belgrano y Güemes) "por que al pueblo que quiere ser libre, no hay poder humano que lo sujete".



Saluda con mucho beneplácito al periódico "CLAVES" y a su director Pedro González, en estos 10 AÑOS y CIEN NUMEROS de su prestigiosa revista.

LAPRIDA 580 (4400) Salta - TEL: 4314698 - E-mail: administración@imprentalaprida.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Diez años y cien números de "CLAVES"

Un caso excepcional entre las revistas culturales de Salta

Por Gregorio Caro Figueroa

Quizás todo aniversario invite a ceder a la tentación cuantitativa, incurriendo en el fetichismo del número redondo. Diez años, cien números, 263 colaboradores y 2.060 páginas de "Claves" proporcionan una redondez que, sin embargo, no debería inclinarnos ante el culto por la cifra. Aquí el número es el umbral de un sentido que podremos captar si somos capaces de trasponerlo.

Los méritos de "Claves" no se agotan en esas cifras que nada dicen respecto a la amplitud de temas y al pluralismo de ideas de sus casi 270 colaboradores. De la amplitud de ese abanico, sin precedentes en el ámbito salteño, da cuenta la coexistencia de firmas como las de Juan Benachio y Francisco Uriburu Michel o de Farat Sire Salim y Roberto García Pinto.

Tampoco tiene precedentes la extensión de un arco abierto a una diversidad de temas: economía, informática, filosofía, derechos humanos, problemática de la mujer, ensayo, crítica o creación literaria. En "Claves" la geografía intelectual salteña no termina en el Valle de Lerma ni en los límites políticos convencionales: incluye nuestro interior ignorado y nuestras vecinas norteñas. Al lado de firmas consagradas, están jóvenes cuya única recomendación editorial fue su talento.

De naufragios e inundaciones

Pero "Claves" adquiere más valor toda vez que no es el fruto de un esfuerzo institucional, no está sostenida por una corporación académica, ni está respaldada por un grupo de intereses o responde a co-fradia ideológica o confesional alguna. Se trata de una iniciativa unipersonal independiente sostenida por la inteligente perseverancia de su fundador y director, Pedro González. Colaboradores, lectores, suscriptores y un puñado de anunciantes le acompañamos en esta empresa, cuya trayectoria estubo y está sembrada de dificultades: "para llegar a su número cincuenta (y ahora cien), sobrevivió, como su director, a varios naufragios e inundaciones", anotó Pedro González en 1996.

Amenazas multiplicadas como moneda de pago a una independencia que algunos autoritarios locales, viscerales y estructurales

no toleran y que perciben como un obstáculo en su empeño por disciplinar a una atomizada y atónita sociedad salteña detrás del "no-pensamiento único", el conformismo jactancioso y la aceptación pasiva de los maquiavajes propagandísticos aplicados a una realidad lacerante.

Para "Claves", decía su director al celebrar el número 50, "la tradición no consiste en repetir normas cada vez más degradadas de un seudofolklore, ni entiende por sinnónimo de aventura la fácil literatura underground que pretende asustar el burgués como los surrealistas de la década del treinta". En el caso de "Claves" el enorme mérito está en las cifras, antes que en retóricas laudatorias con la que solemos compensar nuestras carencias. Esta es la primera vez que, en los 177 años de la historia de Salta, una publicación periódica cultural llega a editar ininterumpidamente cien números a lo largo de una década. No

hay ningún otro caso de permanencia semejante, desde aquella primera "Revista Salteña" que dirigió el joven Hilario Ascasubi, entre septiembre de 1824 y marzo de 1825.

Revista a las revistas

En el abrupto final de aquellos ocho números de la "Revista de Salta", se encierran claves que permiten explicar este fracaso editorial de la prensa cultural local y

también el retraso en la recepción de las ideas liberales en Salta.

Ascasubi se marchó de Salta decepcionado y derrotado por la "intolerancia y la educación inquisitorial", la cerrazón y el escaso sentido del humor que caracterizaba al estrecho círculo del poder que leía y escribía en la pequeña aldea. Pero se fue también con una satisfacción: haber arrojado la semilla de un "espíritu de discusión que tan favorablemente empieza a difundir la prensa".



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Salvo pasquines y folletos, de reducida circulación y en donde se ventilaban pleitos y rencillas, las publicaciones salteñas escasean a lo largo del siglo XIX. Habrá que esperar los últimos años de esta centuria y la primera década del siglo XX para asistir al despuntar de las ideas y su propagación pública y a la aparición de una débil opinión pública, (educada, lectora, dialogante, "raciocinante") y comunicada racionalmente) diferenciada del chismorreo privado.

A lo largo de todo el siglo XX, apenas se publicaron en Salta 23 revistas culturales: esto es, menos de 0,25 revistas por año. O, dicho de otro modo, una revista por cada cuatro años y medio. En esos cien años, en Tucumán aparecieron más de 70. De ese total de 23 revistas, sólo tres llegaron a atravesar la línea de fuego de los primeros años y más de treinta números. Las más longevas son, en primer lugar: "Güemes", que fundó en junio de 1907 y dirigió Benita Campos hasta junio de 1921. A lo largo de 14 años, y no sin dificultades y de modo intermitente, Benita Campos logró editar 58 números de "Güemes". Entre 1904 y 1924 se publicaron algunas de ellas. A partir de la quiebra institucional de 1930 se produjo un largo silencio, apenas interrumpido en 1945 por "Angulo" dirigida por Manuel J. Castilla. Entre ese año y 1953 se abre otro paréntesis de silencio, roto por "Círculo". En 1958 aparece "Pirca". Entre 1966 y 1985, junto a la pérdida de las libertades, las revistas culturales casi desaparecen de escena.

De esas 23 revistas, once aparecieron entre 1985 y 1999: casi la mitad de nuestras publicaciones culturales surgió durante esta singular etapa de continuidad de las rutinas democráticas, cese de la censura y libertad de expresión. El crecimiento de ese período se corresponde con el aumento del número de títulos de libros editados en Salta.

El caso de "Claves"

Las cifras, no nuestra simpatía, señalan como caso excepcional el de "Claves". Su primer número apareció en febrero de 1992. Con esta entrega de junio de 2001, alcanza la cifra récord de 100 números editados ininterrumpidamente en diez años.

Los primeros cinco números se publicaron como quincenario. A partir del número seis (mayo de 1992) se editó mensualmente, durante los doce meses del año. Ese mes modifica el logo original e incluye el que utiliza actualmente. Las primeras entregas tenían 16 páginas. Algunas fueron de 24 páginas, hasta el número 25 (diciembre, 1993). A partir de marzo de 1994, y hasta ahora, tiene 20 páginas.

Primero tenía cinco columnas que, luego, pasaron a las cuatro actuales. El formato de los primeros números era de 35 por 25 centímetros. Luego, hasta hoy, pasó a los 37 por 27. Hasta el número 10 (septiembre, 1992), sus portadas fueron tipográficas. A partir del número 11, "Claves" comenzó a incluir imágenes de Salta, tomadas de postales antiguas (1890-1950). En el primer número, bajo el título "Claves

de esta publicación" su director dice: "La abundancia de medios gráficos (que felizmente han reemplazado a la única y monacorde voz que existía en Salta) hace necesario explicar nuestra razón de ser".

"Claves" se situaría "a mitad de camino entre la noticia cotidiana y la reflexión más profunda de una publicación especializada".

"Claves" se propuso crear un ámbito común, en base a un núcleo de coincidencias básicas capaces de hacer "posible la convivencia civilizada de las personas y la confrontación serena de las ideas que expresan". Lo que se propuso esta revista es ser una "voz humilde, pero firme" en el arduo trabajo de forjar un nuevo proyecto para la provincia dentro del país.

Las otras revistas

A los aportes de Raúl Aráoz Anzoátegui y José Juan Botelli, directores de páginas culturales en diarios locales, hay que añadir los aportes de Eduardo Ceballos en "La Gauchita", fundada en 1993 y que se acerca a los 80 números; "De la mano con el arte" (1985) y "Logos" (1988-1986), revistas libros de corta vida. "Anacreonte" se editó entre agosto de 1984 y junio de 1991 por la Fundación Etchart y dirigida de don José Ríos.

En 1986 aparece "La revista del NOA", dirigida por Oscar Montenegro, también de breve vida. De 1992 es "El Pájaro Cultural", dirigida por Juan Ahuerna Salazar, que lleva casi 20 números editados. De 1992 es "Encuentro escrito", dirigida por Emilia Virginia Acosta: publica media docena de números hasta 1996. En 1995 Francisco Mateo lanzó "Informes de Salta la nuestra": lleva 24 números editados.

Un caso especial es "Diálogos", dirigida por Ricardo Díaz Villalba. Sólo comparable a "Phersu", obtuvo el Primer Premio Nacional 1996 a la mejor revista cultural otorgado por la Secretaría de Cultura de la Nación. "Diálogos" dejó de aparecer en julio de 1994 luego de seis excepcionales números de 80 páginas. Indiferencia y falta de apoyos mataron a "Diálogos", cuyo director emigró a París.

Más reciente son "Miradas", fundada en diciembre de 1996 y dirigida por Estela Cornejo. "Miradas" acaba de lanzar su número 33. En mayo de 2000 aparece "Artenauta", dirigida por Patricia Palocco, tiene 27 números publicados.

Un espacio autónomo

A la vista de esta precariedad de las publicaciones culturales salteñas se puede concluir que nuestros escritores, han escrito sobre el agua. Sus palabras han sido barridas por el viento o han sido devoradas por "fuegos purificadores". ¿Puede hablarse de cultura cuando la memoria y los soportes de la memoria han sido sistemáticamente destruidos, sin dar lugar al proceso de acumulación con el cual se elabora una cultura?

Hoy algunas revistas de este tipo alcanzan, o apenas superan, los 1.000 ejemplares. Si venden 500 ejemplares, se concluye que

tan sólo uno de cada dos mil salteños compra un ejemplar. Elaboradas y sostenidas con el esfuerzo y la tenacidad de sus promotores, nuestras revistas culturales se parecen a una pequeña flota de barcos de papel sin velas y sin mares.

La revista cultural expresa "una pasión individual y colectiva"; son "portavoces de los ideales y las ilusiones de una generación". La ilustración, dice Charrier rememorando a Kant, exige "una ruptura con

los pensamientos obligados y heredados y exige asimismo el deber que cada uno tiene de pensar por sí". Esa ruptura requiere pasar de la crítica verbal tradicional a la crítica a través de la comunicación escrita. Esto es, a la difusión de libro y revistas, creadores de "un espacio autónomo para el debate de ideas". "Claves" está abriendo una importante picada en la construcción de esa ese espacio autónomo.

Ediciones del Robledal

La nueva Literatura argentina producida en el Norte Grande.

TITULOS EDITADOS

<i>DEL SALON AL GALPON Rimas, coplas y decires, Roberto Albeza</i>	\$12
<i>LA CASA, EL AIRE Y OTROS POEMAS, Osvaldo Juane</i>	\$15
<i>JUICIO A MANUEL J. CASTILLA Raúl Aráoz Anzoátegui, (Coord.)</i>	\$ 6
<i>RIO CHICOANA (relatos y cuentos breves) - Carlos Robles</i>	\$15
<i>POEMAS PARA EL ENCUENTRO Leonor Arias Saravia</i>	\$ 8
<i>DE AMORES Y VENENOS Cuentos, Liliana Bellone</i>	\$12
<i>AMBAGES (Microensayos) Alicia Poderti</i>	\$ 7
<i>EL SILBO DE LA ESQUINA (poemas) Carlos Hugo Aparicio</i>	\$15
<i>TINTA Y CELULOIDE Proyecto cinematográfico sobre</i>	
<i>"El Viento blanco" de Juan Carlos Dávalos, Alicia Poderti</i>	\$ 8
<i>VAGON DE COLA (Notas, pulsos vitales, testimonios) Carlos Robles</i>	\$20
<i>FRAGMENTOS DE SIGLO (novela) Liliana Bellone</i>	\$17
<i>LA LUZ DE LA SIESTA (novela) Rosario Sold González</i>	\$17
<i>POR EL OJO DE LA CERRADURA (ensayos) Raúl Aráoz Anzoátegui</i>	\$20
<i>JUANA MANUELA, MUCHO PAPEL (ensayos) Amelia Royo comp.</i>	\$22
<i>EL MAS LLA DE LA EPOCA (ensayo) Antonio Gutierrez</i>	\$15
<i>AUGUSTUS (novela) Liliana Bellone</i>	\$17
<i>CUENTOS DEL CAMINANTE (cuentos) Carlos Robles</i>	\$12
<i>LA DESMEMORIA (cuentos) Ana Gloria Moya</i>	\$12
<i>BASTA DE IMAGINACION (cuentos) Edmundo Del Cerro</i>	\$12
<i>EL VIAJE DE VUELTA (novela) Héctor A. Cabot</i>	\$15
<i>BAJO TU PESO (poesía) Geraldine Palavecino</i>	\$10
<i>ALGO QUE CANTAR (poesía) Leonor Rosas Villada</i>	\$10
<i>LAS INVITADAS (cuentos) Juana Dib</i>	\$12

CITANDO ESTE AVISO LOS PRESENTES TITULOS TIENEN UNA BONIFICACION DEL 20 % SOLICITEN AL 4315018 Y LES SERÁN REMITIDOS A SU DOMICILIO SIN CARGO

La primera visita de don Arturo Jauretche a Salta

Por Mario Casalla

No es mi costumbre, pero permitásemme comenzar por una confidencia personal. Cuando mi amigo y director de *Claves*, Pedro González, me invitó a escribir esta nota sobre Arturo Jauretche, para el número 100 de su revista, mi alegría fue doble. Primero porque esta publicación cultural haya alcanzado esa cifra inusual entre nosotros - en Salta o en cualquier otro lugar del país - y segundo, porque de Salta había yo charlado largamente con don Arturo, aquí en Buenos Aires, una calurosa tarde del verano de 1974, que empezó siendo sólo un cafecito y terminó en una larga cena con otros entrañables amigos.

Trataba a Jauretche desde mediados de la década de los sesenta - siendo yo un joven estudiante de filosofía de la UBA - y por eso resultó natural que, ahora profesor universitario en la UNSA desde 1973, viajara a Buenos Aires para invitarlo formalmente a dar un par de conferencias en Salta. Me recibí con la cordialidad de siempre, pero debo aclarar que no tuve éxito en el convite. Por problemas de salud y de agenda don Arturo no pudo venir a Salta en aquella ocasión, pero a cambio recibí de él - en el curso de esa conversación - un largo relato sobre su primera estadía en Salta y sobre las vicencias que ella despertó en su juventud. En el momento de esta entrevista (1974), tenía yo prácticamente la misma edad que cuando Jauretche llegó por primera vez a nuestra provincia (1927) y estaba igualmente impactado. Empezaba mi propio conocimiento y enamoramiento de Salta, intacto todavía, treinta y siete años después.

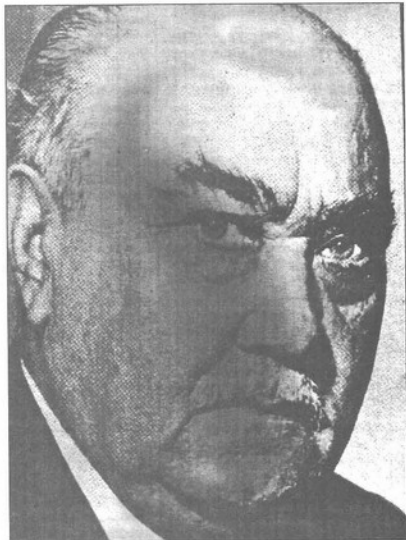
No diré que lo que me recordó era inédito - como se verá - pero la recreación personal de los hechos, el énfasis de la voz y de los gestos explicativos y la voluntad didáctica de aclararme donde estaba yo ahora parado - que era en realidad Salta - dictan estas líneas en el año del centenario de su nacimiento.

LA SEGUNDA BATALLA YRIGROYENISTA

Don Arturo Jauretche llegó por tren a Salta -previa escala política en Santiago del Estero- en noviembre de 1927, para participar de las elecciones de gobernador que tuvieron lugar el 4 de diciembre de ese mismo año. Vino a hacer campaña por la fórmula de la Unión Cívica Radical, que entonces encabezaba el Dr. Julio Cornejo, la que a la postre resultó triunfante en aquellos comicios bravos.

Recordaba los números casi de memoria: 9605 votos para la UCR, contra 9247 de la Unión Provincial. Ajustadísima, pero había sido "su" primera victoria política; algo fundamental porque el grupo de jóvenes bonaerenses que venían al NOA a ayudar en las elecciones de gobernadores de Salta, Santiago del Estero y Tucumán, había sido comisionado en persona por el mismísimo Hipólito Yrigoyen quien los recibió y arengó en su mítica casona de la calle Brasil. Y no era cosa de desobedecer "al Viejo", como cariñosamente lo llamaban. Jauretche, medio siglo después, estaba orgulloso de haber ganado en Salta, triunfo que al mes siguiente se repetiría en Tucumán, donde el 15 de enero de 1928 la fórmula de la UCR encabezada por el Ing. José Shorteix obtiene 38686 sufragios, frente a los 19950 del Partido Liberal del Ing. José Padilla.

Antes de relatar esa aventura salteña de Jauretche, permitásemme dar un panorama del contexto político nacional en que se desenvolvía el segundo acto del drama yrigoyenista. Siete meses antes de ese viaje a Salta, en Buenos Aires el alvearismo había consumado su deserción ideológica, aliándose con sus tradicionales adversarios: el enemigo había dejado de ser el Régimen ("falaz y descreído"), para ocupar ese lugar el "personalismo de Yrigoyen". Por ello, "para salvar a la nación de la siniestra amenaza" - como dicen en su documento fundacional- se crea la Confederación de la Derecha, que concentrará



Arturo Jauretche

todas sus fuerzas en la fórmula antipersonalista de un *Frente Único*. Así por invitación de Julio Roca, presidente del Partido Demócrata de Buenos Aires, se reúne el alvearismo radical con representantes de los conservadores bonaerenses y sanjuaninos, los autonomistas y liberales de Corrientes, los liberales de San Luis, Mendoza y Tucumán y los provincialistas de Salta, naciendo tan precursora Confederación de Derecha, sin dudar un antecedente de la "Unión Democrática" de 1946. Poco después la convención antipersonalista de la UCR - con la intervención directa del en-

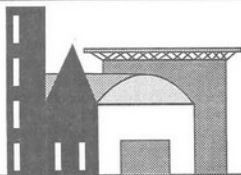
tonces presidente de la República, Marcelo T. de Alvear - consagra, el 27 de abril de 1927, la fórmula "impersonalista": Vicente Gallo-Leopoldo Melo, apresuradamente bautizada como "fórmula de la victoria".

"El Viejo" como siempre, observaba estoicamente desde su picota en la calle Brasil -esa misma donde, durante la primera presidencia, citaba a sus ministros y les convidaba con cerveza y algún que otro fiambrero - sabía que las elecciones a gobernador - que precederían a la gran batalla presidencial de 1928- serían claves. Ope-

VICENTE MONCHO

CONSTRUCCIONES S.R.L.

REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA



rarian "como bola de nieve", en una u otra dirección. En este contexto había que ganar Salta en los comicios de diciembre del 27 -los primeros de una larga carrera de elecciones provinciales- y después Tucumán, al mes siguiente.

Y esa fue la segunda vez en que don Arturo Jauretche estuvo delante de Hipólito Irigoyen. De la primera mejor olvidarse, el mismo cuenta -en "Ejército y Política", de 1958- que había sido en 1919, cuando todavía no era militante radical, y junto con un grupo de estudiantes secundarios participaba de incidentes reformistas producidos en el Colegio Nacional de Chivilcoy, donde cursaba el cuarto año. Alentados por una FUA ya antiirigoyenista, ese grupo de jóvenes es recibido por el mismísimo presidente Irigoyen; iban con la prepotencia propia de la edad y habiéndose "comido" - casi sin empacho- la larga lista de improprios que la oligarquía ya tenía sobre los "incultos radicales". Frente al mandatario un estudiante cita con altivez el "ejemplo democrático de los EEUU, entonces liderados por Wilson....ante lo cual el presidente Irigoyen endurece su mirada y con voz pausada pero firme, le responde: *Si democracia para ellos, pero democracia rapaz que avanza sobre América Latina!*" La segunda vez ya no será así y el nuevo grupo de jóvenes que lo visita en 1927 (Jauretche ya es una figura de "La Décima Radical"), sale cautivado por El Viejo y dispuestos a viajar al norte para ganar las elecciones.

Salta fue una fiesta

No era Salta una provincia precisamente irigoyenista. Mientras Irigoyen era gobierno nacional, en Salta gobernaba Abraham Cornejo, retomando un largo ciclo conservador iniciado por el emblemático Robustiano Patrón Costas en 1913. Pero el gobierno de Cornejo no llegó a buen puerto, Irigoyen intervino la provincia en 1918, designando interventor federal a Emilio Giménez Zapola. En ocho meses Salta tuvo tres interventores federales, en medio de los cuales llama a elecciones, ganando el radical Joaquín Castellanos (ver recuadro). Pero la estabilidad política provincial - tensionada entre radicales y conservadores- estaba lejos de lograrse. Castellanos pide licencia a los dos días de asumir, luego retoma el mando y tras cartón pide una nueva y más prolongada licencia, períodos en los que es sustituido por el presidente del Senado provincial Juan B. Peñalba. En 1921 Castellanos renuncia, en medio de la instauración de su juicio político promovido por los conservadores. Irigoyen no se amilana y vuelve a inter-

venir la provincia, designando Interventor Federal, el Dr. Arturo S. Torino, quien conoca a elecciones que vuelven a ganar los radicales. Adolfo Güemes es elegido gobernador, lo hace por tres años y el 1 de mayo de 1925 debe entregar el mando a un nuevo conservador que ha ganado las elecciones: el Dr. Joaquín Corbalán, quien gobernará Salta, con mano dura, hasta el 1 de mayo de 1928, en que cederá el gobierno al radical Julio Cornejo, hasta la revolución militar del 6 de septiembre de 1930. Para trabajar a favor de esta candidatura radical, viajó a Salta en noviembre de 1927 el joven Arturo Jauretche.

En aquella tarde/noche porteña de 1974 - poco después de la muerte del presidente Juan D. Perón y en el prólogo infausto de lo que advendría- don Arturo, ya maduro, recordaba las vivencias de ese joven de 27 años, de milicia política en Salta. Lo escuchaba yo con total atención y al regresar a mi casa salteña, pude comprobar en la biblioteca que había escuchado - hilvanadas de otro modo y contadas por el propio autor- cosas que fueron transcritas, circunstancialmente, en varias de sus obras, además de otras que no había leído antes.

Lo primero es el impacto que le produce la miseria en que vivía el hombre común: *"En la quebrada de Lesser, en el departamento de La Caldera -relata Jauretche- he pasado con Adolfo Güemes por la finca de Luis Patrón Costas y viendo ranchos sin puertas y sin techos, le he preguntado al nieto del prócer que significaban. Don Adolfo me explicó que era una vieja institución: el amo proveía las paredes y el suelo y el paisano traía las puertas y el techo que se llevaba al irse. A cambio de esa vivienda, debía prestar servicio personal en la finca. Era casi el siervo de la gleba"*.

Las charlas frecuentes con los descendientes directos del General Gaucho -entre acto y acto militante- le proporcionan, me dice, su primera "gran lección de revisionismo histórico in situ", además de fortalecer su amor por la justicia. *"De otro Güemes, don Luis -contara luego Jauretche- escuché el relato de un verdadero Estatuto del Gaucho que había implantado su antepasado, el caudillo, para proteger a sus paisanos cuando amuralaban con sus pechos el frente Norte de nuestra independencia. Cuando murió, esa institución, rastreada vija a saber en qué reminiscencia vitagórica, cayó en el olvido"*.

Para proteger la memoria, ya había dicho sobre eso mismo -en "Los profetas del odio", escrita en 1957, en medio de otra restauración conservadora-"Y después se preguntan por que el gaucho apoyó a los caudillos...¿Qué civilización y barbarie y qué niño muerto! El caudillo era el sindicato del

Gobernadores e interventores	
20/2/1913 al 20/2/1916	Dr. Robustiano Patrón Costas. Gobernador
20/2/1916 al 9/5/1918	Dr. Abraham Cornejo Gobernador
9/5/1918 al 23/7/1918	Dr. Emilio Giménez Zapola. Interventor Federal.
23/7/1918 al 9/8/1918	Coronel Ricardo Sola. 9/8/1918 al 7/11/1919 Dr. Manuel Carles. Interventor Federal
7/11/1919 al 25/10/1921	Dr. Joaquín Castellanos Gobernador
25/10/1921 al 1 1/11/1921	Sr. Juan B. Peñalba Presidente del Senado
12/11/1921 al 1/5/1922	Dr. Arturo S. Torino Interventor Federal
1/5/1922 al 1/5/1925	Dr. Adolfo Güemes Gobernador.
1/5/1925 al 1/5/1 928	Dr. Joaquín Corbalán Gobernador
1/5/1 928 al 7/9/1930	Dr. Julio Cornejo. Gobernador.

gaucho". Síntesis tan suya que, con variantes, será una de las frases más citadas de la política contemporánea, al menos de aquella que, como él, se empecinó en no perder contacto con la realidad nacional y popular. Y en la Tercera Edición de esta obra, escrita en 1967, pone una nota al pie de esa afirmación, en la que remite al libro "Güemes. Leyenda y realidad", de Juan Manuel de los Ríos, publicado en Salta el año anterior (Edic. del autor, Salta, 1966). Seguramente éste le debe haber remitido a Buenos Aires su libro, que evidentemente don Arturo leyó, además de agradecerle - en esa misma nota al pie de página 68/69- otros datos históricos que de los Ríos le había enviado sobre el Reglamento Provisorio de 1817.

Con todas estas vivencias salteñas bulléndole en la cabeza y con la alegría de los triunfos radicales en Salta y Jujuy, el joven Jauretche vuelve a Buenos Aires y retoma su siempre descuidados estudios de Derecho. Tiene esa sensación clara del deber cumplido y además - como pudo y a su manera, siempre tan peculiar- aprovechó el viaje para estudiar Derecho Minero y Derecho Comercial, materias que rinde en la Facultad y aprueba "con lo justo", en marzo de 1928. La mesa examinadora de Comercial, era presidida por el Dr. Ramón Castillo, conservador de la primera hora, luego presidente de la República.

Ese mismo mes, más concretamente el 24 de marzo de 1928, en un acto eufórico que décadas después sigue emocionando a don Arturo -realizado en el teatro de la Opera de Buenos Aires- la convención del radicalismo irigoyenista proclama la otra fórmula presidencial: Hipólito Irigoyen-Francisco Beiró. El domingo 1 de abril de

ese mismo año, el irigoyenismo duplica en las urnas a la supuesta "fórmula de la victoria": la UCR saca 838.583 votos, correspondientes a 245 electores, mientras que la Confederación de la Derecha (Meló-Gallo) sólo consigue 414026 votos, es decir 71 electores.

Estaba tan seguro don Hipólito de su victoria que, apenas proclamada la fórmula, mandó una nota a la Sociedad de Beneficencia donando sus sueldos como presidente de la Nación *"a favor del infortunio disvalído y de la pobreza sin amparo"*, igual que durante los seis años de su primera presidencia. El joven Jauretche volvió a derramar una lágrima, igual que cuando Adolfo y Luis Güemes le contaron meses antes en Salta el sentido profundo del "fuego gaucho".

Se me hace a mi que debió de tratarse de una lágrima muy parecida a la emoción con que mis amigos radicales salteños, Néstor Quintana y Ricardo Reimundín, me contaron - décadas más tarde y todavía hoy- la historia de un radicalismo salteño de pelea y convicciones que ellos todavía alcanzan a vivir.

Emoción presente también en el relato de una tarde de lluvia - que recuerdo como si estuviese sucediendo ahora mismo- en que don Armando Caro, sentados en una mesa de la recova del Cabildo salteño, a la hora de una siesta llena de nostalgia y de recuerdos, me hablaba de su paso por FORJA, del conocimiento de Jauretche y de por qué el peronismo apareció a mediados de los '40 como el sucesor natural de aquellas luchas. Yo ya había pasado mis treinta años, vivía en Salta y no sabía del todo bien qué se avecinaba.



empresalta.com
El portal de economía y negocios de Salta.

■ un mundo de información en sus manos

Joaquín Castellanos

Publicación de su obra Literaria

Dr. Julio Argentino San Millán - SENADOR DE LA NACION

El 14 del corriente fue presentado en el Teatro del Huerto el volumen editado por el Senado de la Nación de las obras literarias completas de Joaquín Castellanos. El Dr. Julio Argentino San Millán, senador por nuestra provincia, fue el autor del proyecto que hizo posible su edición. Debemos recordar que también, por la iniciativa de San Millán, se publicaron las obras completas de Juan Carlos Dávalos. Esto constituye una prueba de que la política puede no estar reñida con la cultura. Estos fueron los fundamentos del proyecto de ley que hicieron posible esta publicación.

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

El proyecto de resolución que tengo la satisfacción de presentar, solicitando la publicación de las obras literarias del poeta, ensayista, periodista, juriconsulto, legislador, político y gobernante, doctor Joaquín Castellanos, viene a cumplir un acto de estricta justicia, de reparación histórica a una de las personalidades más eminentes y representativas de fines del siglo pasado y principios del presente.

Una sucinta enumeración de sus obras más conocidas por las generaciones que nos precedieron y olvidadas por la actual, a las cuales pueden agregarse trabajos inéditos de importancia literaria, en poder de particulares o en páginas periodísticas de diarios o revistas de la época, dará idea cabal de lo que significa conservar para la cultura argentina y americana la labor intelectual de Joaquín Castellanos.

Libros, agotados todos ellos: a) poesía: El Cautivo (1879), La isleña (1881), La Leyenda Argentina (1882), El nuevo Edén (1883), El viaje eterno (1884), El borracho (1887), Tierra Madre (1892), Ranghenar, jefe de jefes (1907), La gran querencia (1925), Inquietudes (1925), y la recopilación: Poemas viejos y nuevos (1926); b)

prosa: Ojeadas literarias, Labor dispersa, Acción y pensamiento, Marcas a fuego, Güemes ante la historia; c) tesis doctoral: Cuestiones de derecho público.

Joaquín Castellanos dejó inéditos libros como: Mi libro de combate, Mi libro de oraciones y El máximo problema, estudio erudito sobre la cuestión agraria y sus problemas.

De la personalidad de Joaquín Castellanos se puede expresar sucintamente: nieto del doctor Antonio Castellanos (médico que atendiera al general Güemes en su agonía) y sobrino del coronel Luis Burela, héroe gaucho de las épicas jornadas de nuestra independencia, era hijo de don Silvio Castellanos y doña Eloisa Burela: nació en la ciudad de Salta el 17 de abril de 1861. Su extraordinaria sensibilidad es potenciada por la muerte de su madre a los pocos meses de nacer y por el exilio de su padre al Perú cuando apenas contaba con cuatro años, quedando el poeta en estas circunstancias al cuidado de sus tías Adelaida y Dolores Castellanos. Cursó sus estudios primarios y parte del secundario en la ciudad de Salta, completándolo en Rosario (Santa Fe), adonde se trasladara con sus tías. En esta época, en plena adolescencia, ganó certámenes literarios de nivel nacional e hispanoamericano, con sus obras El nuevo Edén y El Viaje Eterno.



Participa de las luchas civiles argentinas: en 1880 del lado de Carlos Tejedor, como autonomista. De ese entonces data la herida que recibiera en la rodilla derecha, produciéndose una anquilosis de por vida, de allí su renguera, que fuera caracterizada por don Juan Carlos Dávalos en su obra teatral Águila Renga. Desde este año crucial de nuestra evolución republicana hasta la crisis de 1890, su intromisión espiritual fue en aumento, como consecuencia del aumento asfíxico que vivían las clases populares y el clima de corrupción de la elite gobernante. De ese entonces data su poema más popular El Borracho, que fue consumido en varias ediciones clandestinas, a punto tal de convertirse en el más leído de su tiempo. La lucha política lo llevó a la dirección del periódico "El Argentino", órgano representativo de los revolucionarios del '90. Participó activamente de las épicas jornadas del Parque, integrando la Junta Revolucionaria junto a Leandro Alem, Aristóbulo del Valle, Bartolomé Mitre, Juan B. Justo, etcétera, cuyos resultados inmediatos fueron la prisión y el exilio a la República Oriental del Uruguay. De vuelta en Buenos Aires, participó de los

movimiento revolucionarios de 1893 integrando la Convención Nacional de la Unión Cívica Radical, que había surgido en el año 1891 como una separación de la Unión Cívica que presidía el general Bartolomé Mitre. Actuando Joaquín Castellanos desde entonces, en forma activa dentro de esa corriente política radical.

En las elecciones de ese año resultó elegido diputado para la legislatura de la provincia de Buenos Aires, cargo que mantuvo en tres períodos sucesivos. Poco después Bernardo de Irigoyen, Gobernador de Buenos Aires, lo nombró ministro de Gobierno (1898). En 1893 culminó sus estudios de abogacía doctorándose en la tesis "Cuestiones de derecho público". En 1890 recibió un doble espaldarazo público: fue designado catedrático de la Universidad de la Plata y consagrado diputado nacional por la provincia de Buenos Aires. Dictó clases de historia argentina en el Colegio Nacional General Pueyrredón y de filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Desde 1909 a 1914 vivió en Suiza. Durante su permanencia en Europa y a su regreso estuvo en activa comunicación con Mauricio Maeterlinck, con Paul Bourget, con Max

SYCAR
Correo Privado

R.N.P.S.P. Nº 527

Vicente. López Nº 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853
4400 SALTA

Nordau y con Ortega y Gasset, conservando correspondencia amistosa con los primeros y polémica con el último.

En 1914 fue electo diputado nacional por la Capital Federal y, al finalizar su mandato, fue proclamado gobernador de la Provincia de Salta, su tierra natal. Su gestión, discutida públicamente, se caracterizó por lo innovadora en lo institucional, progresista en lo cultural y revolucionaria en lo social. Las presiones del Ejecutivo nacional, y de sectores provinciales, lo llevaron a presentar su renuncia. Se trasladó a Entre Ríos, donde ganó por concurso dos cátedras en la Universidad Nacional del Litoral; organizó el Archivo Histórico de Paraná. En Buenos Aires fue distinguido e incorporado como miembro de la Academia Argentina de Letras, a pesar de sostener (Castellanos), que: "...Todo lo hecho, pensado y escrito en la segunda mitad de la vida, son despojos salvados de un gran naufragio".

El 28 de setiembre de 1932, fallece en el Tigre. Como bien manifestara el diputado por Salta Augusto Lafuente, en el homenaje en la Cámara de Diputados de la Nación tributo a Joaquín Castellanos en el

centenario de su nacimiento (14/06/1961), "... Cada etapa de la vida nacional ostenta un nombre y una gloria literaria que Salta supo brindar al patrimonio común". El proyecto de ley subvencionando la edición de obras de Joaquín Castellanos y autorizando el emplazamiento de un busto en la Capital Federal (extralido del apartado VIII, página 925 del Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados correspondiente a la 11ª, reunión, 8ª sesión ordinaria de 1961) el miembro presentante, diputado nacional José Rodríguez de Rebollar, expresó: "... Fue un argentino de auténtica cepa española, uno de esos señoriales arquetipos que Salta diera a la historia de la República".

De esta manera, señor presidente, salvamos del olvido de las generaciones futuras, la obra, el estilo y el pensamiento de este salteño ilustre, que supo tejer en el poncho de la vida su concepto vital de generosidad y patriotismo. Este proyecto mediante el cual se resuelve la publicación de las obras literarias del doctor Joaquín Castellanos, y que hoy entrego a consideración de este honorable cuerpo, pretende rescatar su obra del silencio.

**JOAQUIN CASTELLANOS
OBRAS LITERARIAS**



H. SENADO DE LA NACION
Secretaría Parlamentaria - Dirección Publicaciones
2000

**OSVALDO CAMISAR
GUILLERMO D. AMADO**

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

**Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos
Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535**

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cúneo
Cirugía Plástica, Quemados: Dr. Valois Medina.
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro
Coloproctología tratamiento alternativo de hemorroides:
Dr. Agustín M. García
Laboratorio Computarizado: Dr. Federico Medrano de Maussion
Rehabilitación Oral. Implantes:
Dr. Juan M. Medrano de Maussion
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes
Cirugía Odontológica: Dr. Federico Medrano Caro

**HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO**

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

ESTUDIO JURIDICO
SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS . FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

**EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED**

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO
**HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE**

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

**ESTUDIO JURÍDICO SARAVIA ETCHVEHERE
& ASOCIADOS**

Dr. Gonzalo F. Saravia Etcheverehere - Dr. Hipólito Irigoyen
Dr. Sebastián Saravia Tamayo - Dr. Ramiro Simón Padrós

Necochea 460 - Tel/fax: (0387)421-5358 / 431-8494
E-mail: gsaravia@salta-server.com.ar - 4400 SALTA

**ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS
ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES**

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat -
Bernardo Sayus
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

*Miguel Sebastián Cornejo
Tomás Cornejo Dubois*
ABOGADOS

Pueyrredón 252 - Tel/Fax: (0387) 432-0028
4400 - Salta

Dr. Julio Juan Dousset
Mat. Profesional Nº 313
**CIRUGIA
VIDEOLAPAROSCOPICA**

Zuviria 352 - Tel. 421-4083
Celular: 156-842218

**GUSTAVO CECILIA
ODONTÓLOGO
GABRIEL E. CECILIA
ODONTÓLOGO**

25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

JOAQUÍN CASTELLANOS



Por Manuel J. Castilla

Joaquín Castellanos en 1919 - (Gobernador de Salta)

Yo no conocí a Joaquín Castellanos. Pero yo tenía un Joaquín Castellanos imaginado en esa zona de la memoria de mi adolescencia, donde los poetas queridos accionaban desmelenados y me hablaban desde allí con una voz perdida. A veces Castellanos, mientras yo andaba bajo el alto y sereno cielo de la noche, se parecía a mis deseos. Entonces yo decía solo:

*"Cuando descienda al mundo de las sombras
con mi dolor se agrandará el infierno,
y mi alma errante en el espacio eterno
hará la noche universal crecer".*

Otras veces, por las tardes doradas, en el otoño de hondos azules, sentía los ojos lacios de otro poeta imaginado que me miraban remotos y dulces. Y una voz llegaba hasta la mía y la tornaba triste. Era la voz de López Merino:

*"Mis primas, los domingos, vienen a
/cortan rosas
y a pedirme algún libro de versos en
/francés.
Caminan sobre el césped del jardín,
/cortan flores
y se van de la mano de Musset o
/Samaín".*

Digo que yo no conocí a Joaquín Castellanos. Pero cuando menos pensaba, se me venía a la memoria, de la misma manera que se ubicaba en la memoria del pueblo. Era en los trasfondos de algún almacén, en rueda de buenos parroquianos, en una mesa donde más que tomarse, se pensaba un vaso de vino. Entonces uno recitaba "El borracho". Yo lo tenía vivo en el recuerdo. Se decían los primeros versos:

*"Ya van tres noches de festín. En ellas
ávido el corazón de un algo inmenso,
toda una vida en el placer condense
y aún tengo hambre de placer y amor".*

La tarde caía lenta sobre las montañas, pura, traslúcida. Niños oscuros llevaban mercaderías para sus hogares y madres desgñadas y grises llamaban enfurecidos perros vagabundos.

Yo miraba entonces los ojos de los hombres. Y sus manos de greda. Y no tenían siquiera la huella de un largo festín. Yo sentía que ese festín que los alegraba era simplemente un recuerdo, un hondo deseo. La fiesta debió haber sido hace miles de años y gozada por otros de su sangre. Ellos, los silenciosos, miraban su oscuro vino donde el festín remoto era apenas una burbuja de

luz. El poema los ubicaba de pronto en el hervor caliente de su sangre. Era cuando comenzaban a alegrarse. La tristeza, nuestra tristeza, perdía su rigidez de tierra en esos rostros, y negra, como una sombra, se deslizaba a nuestros pies para velar la charla como un perro sin dueño.

Joaquín Castellanos ya no estaba con nosotros. Sabíamos que él no podía quedarse allí. Pero el poema vagaba en el ambiente y todos tenían una alegría pobre, infima, pero alegría al fin. No importaba que Castellanos no fuera el dueño del festín ni que Matías Behety fuera quien disfrutara las tres noches de orgía. Lo único cierto era nuestra euforia. Y nuestra risa que movía una boca de miles de años de antigüedad, de triste antigüedad.

Así, aunque no lo conociera, imaginado en mi memoria, y en la de las gentes vuelto realidad casi esfumada, Joaquín Castellanos andaba por la tierra, por su tierra después de su muerte. En algunos, su presencia eran dos manos alzándose sobre las muchedumbres y un río brillante de palabras que lo mojaba todo. Y su cabellera blanca, formándole un halo de majestad lunar. En otros, tipógrafos, iba en su corazón como un viento perdurable que venía de lejos y les vivaba su radicalismo puro.

Lo evocaban, lo reconstruían con ternas y admiradas palabras y su recuerdo caía sobre los oyentes como esas proclamas que llovían sobre la ciudad en tenuous boletines retintados y con olor a pólvora de bombas de estruendo. Después hablaban de su primera ascensión al mando provincial que tuvo caracteres de plebiscito. Castellanos flotaba entonces, deambulaba su sombra quebrada por

entre los tipos de la imprenta, por entre galerías llenos de tinta, por entre exactos lingotes de hierro frío y por entre las pruebas frescas de la última noticia y el editorial todavía hirviendo de protesta. Su recuerdo cabía en el pecho de la gente de diario con una luminosidad que venía de su mirada.

Porque para muchos, Castellanos ya estaba en la zona del mito. Ese "tribuno inspirado cuyo acento -escucha el pueblo con asombro y pasmó", era él mismo. Y de ese tribuno es que quedaba memoria. Y de sus batallas embarracadas. Pero más allá, más hondo que los gestos y palabras, en el fondo, desde allí alumbraba su no apagado fuego de poeta. Como si la última brasa de su inspiración se hubiera cobijado en sus ojos. Tenía un pudor casi exagerado con aquello que estaba en el ámbito de su intimidad. Su misma poesía lírica, los poemas que le dictaba su corazón enternecido, prefería reservarlos, silenciarlos. Cuando se hundió en los problemas políticos de su tiempo, su poeír era como una sombra olvidada, un otro rumbo.

Se fue hasta las salas familiares donde leves mujeres la nombraban delicadamente. Por un lado el poeta y el político y por otro su poesía. Por allá la barricada, el comité, los panfletos y por aquí, entre negras consolas, entre sillones enfundados y espejos por donde pasaba el tiempo con olor a jazmines, su poesía lírica, doblándose como el humo de un velo en las manos de las mujeres de largas cabelleras y en sus guitarras. Alguien cantaba entonces en el atardecer:

*"Ya es hora de que me aleje,
ya es hora de que mi vida*



Castellanos conferencista.



En su mesa de trabajo.



En Paraná
1831.



En el Tigre
(Prov. de Bs. As.),
Agosto 8 de 1932
un mes antes de
su fallecimiento.

*vaya, como el ave herida
que arrasó la tempestad,
y juntar desde la altura
de lejanos horizontes
la soledad de los montes
con mi propia soledad."*

Era cuando en los tapices volvían por
entre árboles tupidos, cazadores a ca-
ballo con su rastra de perros anhelosos
y acezantes. En la sala, los ángeles de
los víos volaban en torno a las frías
cosas entre mariposas ciegas y en el ar-
ca llovía la música su oro viejo.

Su poesía, su romántico cielo de celajes
irrebolados, el mar y sus rocas solas y
su corazón, estaban desolados para
siempre. Y desolada para siempre la
muerte donde inevitablemente había que
seguir amando. Por ese entonces, en las
serenatas uno podía llorar de amor y
cantar remotas canciones:

*El día que ella murió,
fue tan hermosa que era,
hasta la misma madera
de la caja floreció."*

todo el amor era una despedida, un
daje al que había que partir con el
corazón quebrado de agonías, mientras
la sangre manchaba el largo camino del
estierro

or est... aminos, su poesía. Y el poeta
or otros más áridos. Ganando la calle
or que a la calle debía desbordar su
patriotismo. Como que pertenecía a una
generación de constructores. La bandera
saba pura en el pensamiento de Cha-
saing y era nomás una "página eterna
Argentina gloria".

ero había algo que estaba ya lejos de
l. Era "El Borracho". Ya no le pertene-
cia: había pasado a ser propiedad del
pueblo. El poeta trasuntaba su época,
pero ya también la había sobrepasado.
El poema y los veinticinco años del
poeta ya habían quedado arrinconados
en su propio recuerdo, pero el pueblo los
amó por sí y los guardó es su me-

moria. No hizo cuestión de primeras o
segundas personas y se creó otro Joa-
quín Castellanos. Un poeta al que tomó
del brazo y lo llevó a las cantinas, le
palmeó la espalda, le despeinó el ca-
bello y le convidó en un obliquo existente
de su propio vaso, como recordando en
su confianza las propias estrofas del
vate:

*"El pueblo siempre amó la poesía
y yo amo todo lo que vibra en él".*

Y allí anduvo y anda todavía el poema
con sus verdades y sus reflexiones di-
rectas y sus buceos filosóficos llenos de
asombro frente a la eternidad. Un día lo
encontré allí. El poema estaba vivo, so-
noro, intacto en la memoria de un hom-
bre que lo recordaba entero. Estaba so-
lo, casi sin dueño, yéndose con la a-
mistad de todos los que lo oían. Se
dejaba llevar de mesa en mesa, de
memoria en memoria, de boca en boca.
Me acuerdo que acompañó a un gaucho
Chaco adentro sobre su cabalgadura por
veinte leguas de arena ardida. Otra vez
lo encontré en los labios de un ado-
lescente entristecido. El poema hablaba:

*"Cuando yo caiga a vuestro lado, inerte,
con una orgía festejad mi muerte
y al campo mi cadáver arrojad..."*

Así muchas veces...

Castellanos imaginado transitaba por mi
memoria de adolescente. La imagen su-
ya que había ido modelando en lentitud,
fue cambiando. Y absorbiendo formas
que la gente le allegaba en anécdotas.
En mi su imagen era ya casi una imagen
de fábula.

Pero un día murió. Tampoco pude verle.
Quedó en mí para siempre imaginado,
construido a mi manera.
Entonces fui a su tumba. Llevaba una
frase suya en la boca:

"Y al campo mi cadáver arrojad..."

Estaba acostado, con los ojos puestos
en el cerro natal. Afuera, cerca suyo, las
casuarinas silbaban largo en el viento de
la tarde. Una que otra hoja seca rodaba
su otoño por la tierra. A su lado, una
inmensa lira de siempre vivas con su
ruido solto, crocante, como si la savia se
le despezereza.

"Y al campo mi cadáver arrojad..."

*Antes que me devoren los gusanos
bajo un montón de piedras bien cubierto;
con mi cuerpo a las aves del desierto
un salvaje banquete quiero dar."*

Así, mi imaginado.
Cuando en mi memoria comenzó a

borrarse, un día me apareció en una
esquina remota con todo su nombre
blanco sobre la calle. Una biblioteca
tam-bién me lo mostró un día en el
dintel. Lejos, un club de muchachos lo
nombraba.
Pero yo me quedé en mi adolescencia
triste con un Castellanos que miraba
sereno, desde su muerte, el cerro natal.
Y con el viento agudo doblándose en las
casuarinas.
Todavía, cuando lo pienso, recuerdo sus
palabras:

"Y al campo mi cadáver arrojad..."

Así, siempre.

Poemas

Inéditos

Los poemas que se publican son inéditos, y han sido facilitados por sus autores con motivo de la publicación del N° 100 de esta revista. Su director agradece este gesto de los poetas amigos.

Teresa Leonardi Herrán

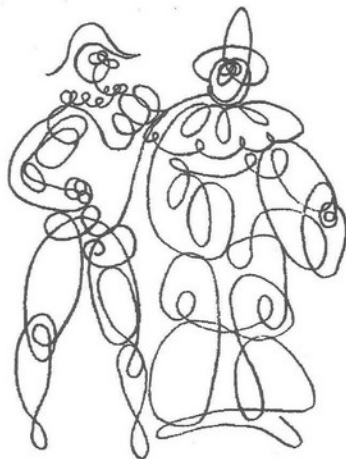


PARABOLA DE LA VIEJA MENDIGA

*Ella condujo su pudor excesivo
hasta las puertas de la muerte
y deformaba sus pechos que nunca se mostraron
ni brotaron su leche
con la piedra de la noche
Llevaba los párpados cosidos
para no tentar los ojos
que sólo deben mirar al hermano calavera
Enmudecían los árboles
y los niños la apresaban con su ronda reverencial
cuando oculta tras su anticuado sombrero de crochet
decía el asombro del apocalipsis e imaginaba su cuerpo viejo
-piel de asno de la virgen prudente-
muriendo y renaciendo como infanta
ella
la deseante del más hermoso amado.*

ORDEN DE CAZA AL ANIMAL DESMEDIDO

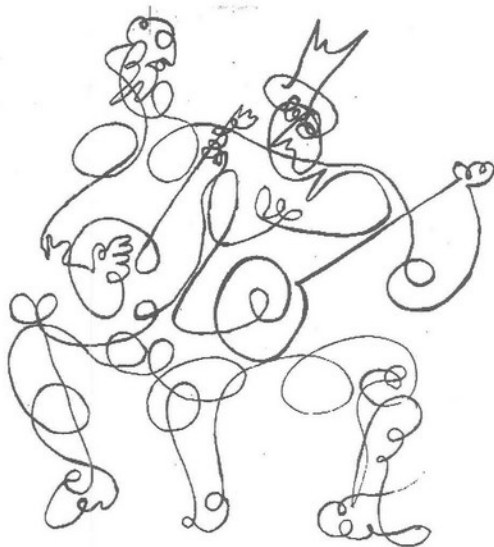
*Al amor, ese cáncer, destrúyanlo
antes que haga metástasis
y colonice la mente y las entrañas
antes que al ojo llegue
y vuelva su retina un campo ciego
que sólo mirar puede al cuerpo amado
antes que del oído promiscuo caracol
nazca el puro unicornio
que oye sólo la voz enamorada
Búsquenlo en su cubículo de animal desmedido
extirpen sus células solares
pidan auxilio al derecho romano a los gendarmes
y si a pesar de todo
insistiera en crecer
desbordar océanos
enciérrenlo en asilo con camisa de fuerza
corten su lengua quémenle su fuego
pidan ayuda al dios el gran ausente
para matar del todo al que no muere
al que morir no puede.*



Joaquín O. Gianuzzi

UNA PALABRA VIRGEN

Sólo ella sobrevivió,
de un texto que olvidé. Desde entonces
es presencia musical en mi cabeza.
Me era desconocida, y no obstante,
mantuve cerrado el diccionario
donde sigue esperando, en estado puro,
para entregarme su secreto. De este modo
preferí librarla
de la servidumbre del significado
y crearle un paraíso contra el conocimiento.
Rescatada
del contexto y la confusión la conservo
como un gema de uso personal.
Ahora, en las noches de insomnio,
cuando el nombre de las cosas cae en la fatiga
la palpo y saboreo
como a una mujer amada en la oscuridad.
Sola en su sonido, sin identidad, sin asunto,
recorre susurrando mis entrañas:
hipálage, hipálage, hipálage.
Algo debe haber allí adentro que resiste.



DINOSAURIOS

Los dinosaurios desaparecieron por falta
de ideas progresistas.
De lo contrario habrían conjurado la vasta
desproporción entre el tamaño de la cabeza
y el imposible volumen del resto.
Por algún tiempo el equilibrio
pareció estable entre la inocencia
y la gestación de tragedias ciclónicas.
Hasta que la incongruencia determinó
las opciones vitales de esa vida monumental:
o bien el cerebro no pudo controlar
el mecanismo de la masa en estado crítico
o quizás el universo fue demasiado para él,
acaso un ácido sombrío que lo fue desvaneciendo
por diminutos, sucesivos estallidos
que terminaron por desplomar la especie.
Por cada cerebro, un derrumbe de montaña.



Leopoldo Castilla

Los siguientes poemas pertenecen a un libro titulado "Líneas de fuga" de próxima aparición, en homenaje al artista salteño Roberto Maehashi.

FUGA DEL PEZ

La trucha arcoiris
al remontar el río
rejuvenece para morir.

El secreto
está en el agua
que huye siempre a su pasado

el pez
que es un lento instante
ya se ha fugado
del instante de su muerte

por el agua
que no tiene presente.



FUGA DE LA SOMBRA

Al difunto
le vuelve la sombra al cuerpo.
Se dicen adiós
ya no tiene quien lo siga,
ella se ha ido demasiado lejos

dentro de él
dobladita
como un pañuelo.

FUGA DEL PAJARO

¿Cuál es el confín del pájaro?
¿el horizonte?
¿su propio canto?
¿el vuelo que recién lo ha abandonado?

O el confín del horizonte
es él
que cuando canta

ni el lugar donde está
sabe dónde
canta el pájaro.

Jacobo Regen

PEQUEÑAS ELEGÍAS



A JOSE "PIPPPO" FERRARI

*Habiendo tanto sol y campo abierto
y tanta lejanía sin destino,
un vértigo de sombra, repentino,
hizo que nada pareciera cierto.*

*Emigraron los pájaros del huerto
junto con el lucero matutino
y hurtándose el color, el ala, el trino,
te abandonaron solo en el desierto.*

*Pero está tu violín. Y tus dibujos
-diablos y toros, ángeles y brujos-
vagan entre mis horas de penumbra.*

*Tras de tu niebla voy. La luz remota
en lo más hondo de la noche brota
cuando nuestra mirada se acostumbra.*

CANCION

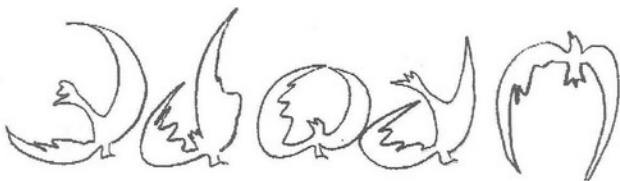
*(In memoriam Carlos
Michaelsen Aróz.)*

*Talaron el jazmín
que embriagaba el regreso,
buen amigo.*

*Ahora estás con él,
sombra en la sombra,
hundido.*

*Para que me acompañes
he plantado
otro jazmín en el cantero mío.*

*Y retoño tu canto
negándose a la muerte
y al olvido.*



LIBRERIA RAYUELA

BUENOS AIRES 96-4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 0387-4312066

JUNIO MES DE LAS OFERTAS

POR CAMBIO A NUESTRO NUEVO LOCAL,
REALIZAMOS **GRANDES OFERTAS** EN:
Libros de Pedagogía, Psicología, Historia,
Sociología, Filosofía, Novelas etc.

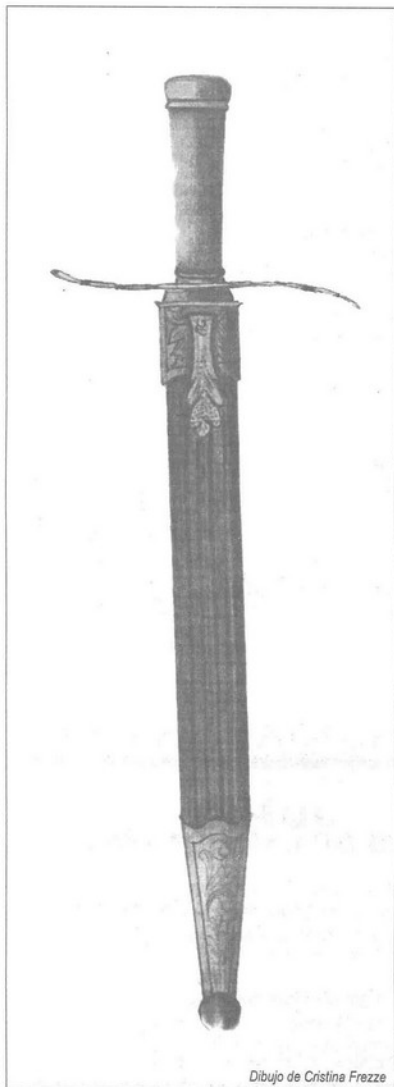
ESTIMADOS AMIGOS:

Para brindarles un mejor servicio, próximamente
inauguramos nuestro **NUEVO LOCAL** en
ALVARADO 570

EL PUÑAL SALTEÑO

Armando J. Frezze

(Primera Parte)



Dibujo de Cristina Frezze

Los orígenes probables

En la América colonial la importación de cuchillería fue mínima hasta casi la mitad del siglo XIX; lo poco que llegaba provenía principalmente del imperio español. Para los filos especiales (cuchillos de mesa, de cirugía, navajas de afeitar) se dependía de Europa; para los cuchillos comunes y los usados en la faena rural, su origen, en cambio, tuvo lugar en las fraguas de estas tierras, durante toda la colonia y hasta casi la mitad del siglo 19. Fueron hechos por hábiles herreros, quienes a la par de herraduras, pezones o rejas también confeccionaron a pedido del gaucho, o del patrón en su caso, hachas, tijeras de tusar, puñales y cuchillos.

El noroeste argentino no fue la excepción. La situación mediterránea de Salta(1), a miles de kilómetros de los puertos de Buenos Aires, del Callao o de Valparaíso, el flete caro y el proteccionismo como sistema económico, hicieron natural que quien necesitaba un cuchillo, al menos uno de uso general, visitara al herrero que era quien tenía la materia prima, el conocimiento, la habilidad y las herramientas necesarias para hacer el cuchillo o hacha que se deseara, con buen nivel de calidad y a un mejor precio.

Esta manufactura tuvo una particular significación cultural en nuestra provincia porque produjo -con el paso del tiempo- el hoy característico puñal salteño, que como el facón criollo en la zona pampeana, el corvo chileno o el bowie en los EEUU, posee rasgos, configuración y particularidades que lo identifican y lo diferencian.

Estos rasgos y esa fisonomía también emparenta y al mismo tiempo diferencia al puñal salteño respecto del cuchillo criollo o pampeano. Es una identidad que lo señala al puñal salteño como una expresión cultural peculiar que reconoce, por orígenes y características de esta arma blanca, una manifestación de tradición, con perfil propio e inconfundible, propia del territorio de la Provincia de Salta.

Por su historia, por satisfacer requerimientos muy concretos en lo que a gusto y estética se refiere, esta prenda en su factura fue reflejando a un pueblo, que se expresaba en ese punto mediante una artesanía, un diseño, una evolución de las formas que le han sido propias y que se materializan hoy en el diseño del puñal salteño actual.

Investigar acerca de la existencia de este rasgo de identidad, del perfil distintivo que

posee el puñal salteño, es la finalidad y objetivo de este trabajo.

Antes y después del Siglo 19

Puede afirmarse que el uso del puñal en la actividad cotidiana del siglo 19 (rural en tiempo de paz y ofensiva en tiempos de guerra), además de la idiosincrasia de sus propietarios, fueron las causas que han dado al entonces cuchillo salteño una característica especial, que hoy perdura como manifestación cultural.

Por ejemplo sus adornos: pese a que la región favorecía el uso generoso de la plata, los puñales reflejaron, y aún lo hacen, la austeridad de vida que caracterizó la Salta colonial. Este punto se desarrollará mas en extenso cuando se analice al puñal como lujo del gaucho.

Durante el siglo 19 la importación de manufacturas había comenzado a fluir a través del puerto del Buenos Aires y los cuchillos europeos comenzaron a arribar en mayor cantidad y a competir con los hechos por los herreros locales. Ricardo Ortiz, en su Historia Económica Argentina, señala que para la mitad del siglo 19 "las necesidades británicas se adaptaron en mayor grado que las francesas a las necesidades de las más extensas capas de los consumidores argentinos. Inglaterra enviaba telas de algodón y de lana, utensilios de fierro y cuchillería, lozas, vidrios...Francia buscaba entre tanto satisfacer el consumo de artículos de lujo." Parish, en su libro "Buenos Aires y las Provincias del Río de la Plata" (Londres, 1838) sintetizaba así la situación: "En la población del campo sobre todo, las manufacturas de la Gran Bretaña han llegado a ser artículos de primera necesidad. El gaucho anda todo cubierto de ellas...tomad sus arcos, examinad su traje, y lo que no esta hecho de cuero es de fabrica inglesa... el cuchillo, el poncho, las espuelas, el freno, todo viene de Inglaterra." Igual apreciación formula Mac Cann en su narración del viaje realizado en 1847.(2)

El Gral. Lucio V. Mansilla en su obra "Una Excursión a los Indios Ranqueles" narró la expedición realizada en 1870, unos cuarenta años después que Parish escribiera la afirmación más arriba citada; el capítulo 38 lleva como título "Una navaja de barba mal empleada". En éste cuenta que, ya viviendo en las tóderias, le regala al cacique Baigorrita una navaja de barba a la cual nombra por su marca: Joseph Rodgers, o sea que provenía de la fábrica de Sheffield JOSEPH RODGERS & SONS +". Esta precisión literaria, además de las citas

anteriores, indicaban una mayor penetración de la cuchillería inglesa en el territorio argentino durante el siglo 19, y que tal fenómeno llegaba hasta aquella zona de la provincia de Córdoba en la que se desarrollaban los hechos que relata Mansilla.

¿Que ocurría por entonces mucho más al norte, en territorio salteño? Previo a la respuesta deben efectuarse dos precisiones con relación al ámbito geográfico relacionado con la pregunta que se formula.

Una consiste en fijar los límites geográficos en los que nace y se desarrolla el uso del puñal como arma y como instrumento rural, en reemplazo del cuchillo, de la cuchilla o del machete. Para ello nos servimos de una fuente objetiva: la revista *National Geographic Magazine* publicó en el mes de Octubre de 1980 una investigación sobre los gauchos. El artículo se titulaba "Gauchos: Last of a Breed" y su temática abarcó todo lo relacionado con este personaje de la realidad sudamericana. Para una mejor comprensión del tema el autor del artículo, Robert Laxalt, insertó un mapa que, dentro de una circunferencia, abarcaba toda la zona geográfica considerada como el "Heart of the Gaucho Country" (*El Corazón del País Gaucho*) y tal era el título del mapa.

En ese mapa Salta figura en su parte superior, casi en el borde de la circunferencia, muy alejada de centro de irradiación cultural que tuvo por centro al puerto de Buenos Aires. En esta proyección cartográfica circular queda abarcado el territorio de la parte sur de Brasil (de Porto Alegre hacia abajo), toda la República Oriental del Uruguay y parte del territorio paraguayo (desde la ciudad de Concepción al sur); con relación al área argentina es llamativo que la superficie inscripta, aunque abarca un extenso territorio solo se nombran ocho ciudades y dos provincias; Salta es una de ellas.

Puede entonces afirmarse que la lejanía de Buenos Aires fue, junto al paso del tiempo, una de las causas que han motivado variaciones estéticas en el cuchillo del gaucho salteño, variaciones que son las que hoy lo diferencian notoriamente del cuchillo criollo del sur, o cuchillo pampa. La segunda precisión geográfica es que, tanto en el mapa que se comenta como en aquellos otros mapas históricos que ilustran sobre el territorio que abarcó la Intendencia de Salta del Tucumán, están necesariamente incluidas las hoy provincias de Tucumán, de Jujuy y del Chaco. No obstante, el fenómeno del puñal como un objeto cultural,

determinado y distinto, con identidad propia sólo se acota a la provincia de Salta, sin que pueda trasladarse el diseño estudiado a un territorio más grande.

Fijado el ámbito geográfico debemos ahora señalar otro aspecto de la cuestión, referida a un hecho que hace al lenguaje coloquial; es la notoria tradición de llamar puñal a esta arma blanca salteña. Las fuentes históricas y las literarias que hemos consultado siempre han utilizado la palabra puñal salteño y nunca cuchillo salteño.

El poeta y escritor José Hernán Figueroa Araúz, nacido en Salta en el año 1900, en un pasaje de su única incursión novelística titulada "Tiempo Fugado", (Ed. La Raza, Tucumán, 1941) brinda un interesante dato sobre el tema, que puede sintetizarse así: al joven protagonista le mandan al anochecer al establecimiento "El Titicaca", del platero Moscada para que repare un mate de plata que en casa del joven había roto el cura Hinojosa. Narra el protagonista que "el artífice Moscada, collar veintén, tenía su industria en el barrio del mercado, al lado de una vinería." Mientras esperaba que el maestro platero le atendiera, el joven observaba en la penumbra y textualmente dice indica la narración: "Mientras el viejales terminaba un encargo que dijo ser de apuro, una vez que mis pupilas se habituaron a la penumbra, me distraje curioseando las vitrinas y estantes donde se guardaban monturas de aleta y pestaña, y rastras exornadas con soles peruanos y monedas de plata bolivianas. En otros anaqueles brillaban opacamente, con la patina de lo invendible, jarros, puñales y mates enviroledos, de palo santo y algarróbo. De las paredes, cuyos rebordes acumulaban polvos antiluvianos, colgaban espuelas y exvotos". (Pag. 88) La conclusión es obvia: en el negocio del platero no hay cuchillos, sino que hay puñales. A estos puñales le acompañan monturas, rastras y mates, pero cuchillos no.

Otro testimonio interesante sobre el punto son los conceptos expresados por Manuel SOLA, en su "Memoria descriptiva de Salta", Bs. As. 1889, Imprenta M. Moreno. En lo que concierne al tema afirma Solá que había seis platerías en toda la ciudad (está hablando de 1889) indicando en la pag. 198: "Cuchillerías y armerías no hay una sola. Los indios fabrican los arcos y las flechas, las macanas, las corazas y demás armas que son peculiares de ellos." Más adelante, en el capítulo titulado "El gaucho de nuestros campos" expresa: "Las mayores aspiraciones de nuestro gaucho son un pingo (caballo) fuerte y ligero, una rica montura y

un bien acerado puñal." (Pag. 415)

El historiador Dr. Bernardo Frías, en ocasión de tener que describir al gaucho propietario, tocando el punto que nos interesa, dice: "El orgullo del gaucho propietario lo alentaba a igualar o a imponerse a los gauchos campesinos en destreza, valor y agilidad, como que era el señor o superior...y como ellos se vestía y como ellos manejaba el caballo más fogoso y esgrimía el puñal siempre al cinto, con habilidad consumada... así se formaron y así fueron los gauchos propietarios, en que se contaban casi todos los hombres distinguidos de la época."

Porque -como señala Frías- "había gauchos ricos y gauchos pobres pero todos usaban el puñal y su mayor gloria era vencer al tigre" con el solo puñal, por supuesto. "Ocasionalmente no era el tigre el adversario, sino un congénere y con ambos usaba la misma esgrima: el gaucho en aquellos momentos de honor y de mortal peligro, arrancando el puñal con rapidísima acción del cinturón o de la bota (3) y arrollando en su brazo izquierdo el poncho para que le sirviera de escudo contra los golpes del adversario, mostraba admirable agilidad y destreza en sus miembros para llevar el ataque y cubrirse en la defensa." (4)

El Dr. Frías al utilizar la palabra puñal en lugar de cuchillo o cuchillo criollo, otorga solidez a la tesis que este trabajo sostiene, porque sus investigaciones han sido casi contemporáneas a los hechos que narra. El valor de sus dichos tiene todo el valor de la tradición oral, y hoy nos interesa especialmente sus continuas referencias al puñal y no al cuchillo, como arma que usaron las monterías a las ordenes de Güemes. Este distinguido historiador nació en Salta en 1866; tuvo gran amistad con su profesor de derecho don Lucio Vicente López que dejó en su espíritu influencias indudables. Seducido por las investigaciones históricas comenzó a proyectar una *Historia Argentina*, mirada con ojos provincianos y que sirviera "de contraste al criterio portorriqueño de la *Historia publicada por el Dr. Vicente Fidel López*", historiador al que había frecuentado y que todavía vivía.

Con ese fin el Dr. Bernardo Frías, con la inestimable colaboración de otro salteño, el Dr. Vicente Arias, comenzó a ordenar tanto los innumerables archivos existentes como las tradiciones orales, en especial las que habían escuchado en la ciudad de Bs. Aires de labios del nonagenario Teniente General Eustaquio Frías, "veterano y último sobreviviente de la guerra de la Independencia... tratando Frías de esa manera... salvar la tradición oral viva de su

provincia, interrogando a diversos testigos, en especial a damas ancianas que conservaban frescos los recuerdos oídos a sus padres, actores ya de la Revolución de Mayo o contemporáneos a esos sucesos. De ahí el mérito historiográfico de la obra de Frías, según lo destacaron algunos de sus críticos." (5) Es por tal motivo que nos ha parecido valioso el aporte de sus palabras todas las veces que se ha referido al puñal y al puñal salteño, atendiendo que desde 1892 investigó en archivos públicos y privados como también en fuentes orales para escribir su proyectada obra.

La necesaria y obligada conclusión es que en el lenguaje de la época, los salteños coloquialmente narraban los hechos de la guerra gaucha y nombraban al puñal, no al cuchillo, como un protagonista de aquella epopeya.

Ubicada el área geográfica del puñal salteño, y su tradición en cuanto al nombre, el tema siguiente a considerar es el diseño que presentó en el siglo 19, después de la guerra gaucha.

¿Cómo era el puñal de lujo en los territorios de la Intendencia de Salta del Tucumán durante el siglo 19? ¿Cómo era el puñal común, de uso en la faena rural? La respuesta se muestra esquiva; una recorrida por los museos de la ciudad muestra que prácticamente no existen en Salta Capital ejemplares en exhibición y que la iconografía sobre el tema padece de la misma falta. La iconografía sobre el tema no debiera ser escasa; un reconocido historiador de nuestro arte colonial, escribió: "Las sugestivas litografías y acuarelas que nos legaron los Vidal, Bacle, Pellegrini, Dastrel, Morel, Palliere, Grashof y otros, nos perfilan la pintura vivida y exacta de las moradas y de sus habitantes; de sus costumbres, trajes y menesteres exhumando, en fin, el último vago estético de aquel mundo vineyental, austero pero romántico..." (6)

Pero lamentablemente no hemos podido encontrar ilustraciones de época que nos muestren como era el puñal salteño en el siglo 19.

La Academia Nacional de las Artes ha publicado "Patrimonio Artístico Nacional; Inventario de Bienes Muebles de la Provincia de Salta", (1983) la cual da una visión general del inventario artístico salteño. La investigación fue conducida por el académico de número H. H. Schenone, trabajando en forma directa en Salta los investigadores Iris Goris y Sergio Barbieri, quienes desarrollaron sus tareas de campo durante algo

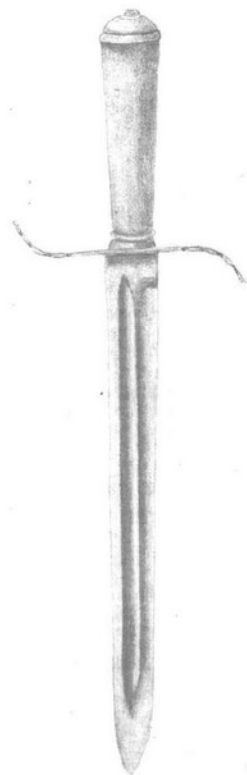


FLOTERIA

PARADIS

La más grande en el Norte Argentino

20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA



Dibujo de Cristina Frezze

más de un año. La obra atendía a catalogar aquellas obras que tuvieron valor plástico, artesanal, histórico y artístico.

El tomo en cuestión no registra ningún puñal salteño siendo el único cuchillo reproducido fotográficamente un clásico cuchillo crioallo del sur o cuchillo pampa.(7) Esta ausencia de catalogación de puñales salteños de lujo por parte de los investigadores está de algún modo anticipada en las palabras y conceptos expuestos en la introducción de la obra: "Con relación a la platería...si bien la calidad de algunas piezas resulta de interés, no se ha encontrado el número esperado acorde con la relación mantenida con el antiguo Perú y las zonas ricas en plata." O sea, en buen romance, que han encontrado muy poca platería gauchesca. Otro motivo por el cual los investigadores pudieron no haber incluido en el catálogo ningún puñal salteño podría ser el no haber encontrado ningún ejemplar digno de ser catalogado, ni por razones históricas ni por razones artísticas... Pero no parece ser ésta una hipótesis probable. Aunque está reconocido el perfil de las austeras cos-

tumbres del salteño del siglo 19, resulta claro que el respecto del puñal de lujo, éste ha sido un objeto respecto del cual -aún en medio de la pobreza- el criollo sentía la obligación de realizar un exceso de gasto, dato cultural confirmado más de una vez.

El origen del puñal salteño como arma

En relación al origen del puñal salteño como instrumento de combate deberá ponderarse que, si en sus orígenes fue herramienta y también arma, las luchas de las montoneras durante la independencia, tienen necesariamente que haber potenciado esa función combativa. En relación a los orígenes del actual puñal salteño como un puñal de combate, no hay duda que desde las luchas de la independencia, aquí cumplió tal función, como en otras partes del mundo lo hicieron los cuchillos, las hachas o las lanzas.

Bernardo Frías, al narrar la retirada de Puzuela abandonando Salta, comenta: "Marchaba el ejército real con su cuerpo diezmado por las bajas sufridas en seis meses de una campaña desastrosa. La muerte lle-

vaba a sus filas por las balas, los puñales y lazos de los gauchos y las enfermedades y la deserción experimentada lo habían conducido a tanto extremo".

El historiador omite toda mención o referencia al cuchillo o a la lanza; lo mismo ocurre en muchos otros pasajes,(8) por el contrario, se hacía del puñal un uso cotidiano en combate, en forma precisa y eficaz. Dice Frías, narrando la victoria en Campo de Velarde: "Allí Güemes emboscó su gente la cual en muy poca parte tenía armas de fuego, siendo la de los más las propias del gaucho: el puñal y el lazo."(9)

Es probable que esta exigencia guerrera del principio del siglo pasado haya tenido dos efectos generales: por un lado alargar el promedio de la longitud de los cuchillos de la época (siempre considerando como base el de uso rural) y por otro generalizar el uso del gavián o defensa.

Añade Frías : "Tenía éste (el combate) por prólogo generalmente la emboscada, cuyo ataque repentino llevaba la sorpresa y el desorden. Y como muy pocos de los gauchos tuvieran por arma el fusil, pasada la primera descarga, emprendían el ataque al arma blanca, siendo parte de la táctica de esta guerra atacar por más de un rumbo al enemigo. Trabsda la pelea, mostraba el gaucho el semblante fiero, que es propio de la lucha personal. Las voces individuales con que acompañaban sus golpes, las lanzas y más comúnmente los puñales -cuyas hojas enormes, brillando a la luz del sol, daban aspecto siniestro a la escena- eran circunstancias que caracterizaban sus combates. Era cosa difícil poder herir a estos hombres maravillosamente hábiles para el puñal, si se trataba de hacerlo al arma blanca. Acostumbraban en estos casos envolverse con el poncho el brazo izquierdo, que venía de ese modo a servirles a manera de escudo; manejando con la derecha la daga temble".(10) Como ya se ha señalado, es importante el hecho de que a fines del siglo pasado el historiador, para describir el armamento del gaucho salteño, no usa los vocablos facón ni cuchillo, sino puñal.

Obligada aclaración es la de señalar que actualmente es usual encontrar puñales salteños, de lujo o de trabajo, realizados con hojas de bayonetas. Esta costumbre abona la teoría, sobre la cual hay opinión coincidente, que en el siglo pasado muchos de los puñales salteños se confeccionaban a partir de trozos de espadas rotas. Ello lo vincula con los orígenes del facón y no es improbable que los mismos maestros herreros que forjaban las hojas de las espadas y de las bayonetas hayan volcado sus conocimientos, en tiempos más pacíficos y posteriores, a la producción de buenos cuchillos y puñales.

No debe olvidarse que en 1811 se fundó la Fábrica de Armas de Tucumán, y que su primer director, Don Clemente Zavaleta, dio una proclama que, entre otras cosas, decía: "Veinticinco jóvenes se están disponiendo y poniendo y tomando la primera pintura del arte en que van a servir, bajo la dirección de los oficiales de herrería que hay en esta Ciudad."(11)

Según crónicas de la época la Fábrica de Tucumán produjo también armas blancas, espadas y sables que llamaban la atención por su hechura, funcionando dicha fábrica

hasta 1819 más o menos; no puede entonces obviarse el importante antecedente que significó una década de producción de armas blancas de excelente calidad; lo cual indica que, a su vez, los maestros de herrería estuvieron formando jóvenes aprendices en esa especialidad. Y que tales herreros, terminada la lucha con el ejército realista, es verosímil que hayan volcado sus conocimientos en armas civiles, al tiempo que también transmitían lo aprendido en la Fábrica de Armas a nuevos aprendices. Si bien no es posible probarlo en forma fehaciente, estas especulaciones tienen un alto grado de probabilidad: las veintitantas leguas que separaban Tucumán de Rosario de la Frontera no es una distancia demasiado grande para esta tarea de irradiación de conocimientos técnicos y prácticos.

El examen de los puñales salteños rústicos -confeccionados en forma casera- que son de hechura más o menos reciente permite ver detalles que identifican a su origen guerrero: la invariable presencia del gavián en forma de "ese" llevan a afirmar que esa guarda, que tiene como fin la defensa en la esgrima, se debe al extenso uso que como arma, hizo de él el gaucho salteño, no sólo en las guerras de la independencia, sino también después; durante las montoneras y en las luchas civiles. De esa forma se instituyó como un distinguo cultural del instrumento, aunque no fuese usado ya como arma; la persistencia en el tiempo de tal aditamento, en los puñales caseros se constituye así en un hecho notable.

Además del gavián, el puñal salteño cuando es fino o de lujo, presenta véceos o sangradores en ambas caras de la hoja, lo que está también de alguna manera indicando sus orígenes como arma, y no sólo como un instrumento de mero corte. (12)

Estos rasgos del puñal salteño se advierten hoy tanto en aquellos ejemplares contemporáneos de producción masiva como también en aquellos manufacturados por personas con alguna habilidad, que los han fabricados para sí mismos.

El perfil general es notoriamente similar en la mayor parte de los ejemplares; es del caso señalar que rara vez se encuentran puñales cuyos mangos estuvieran confeccionado utilizando anillos de suela, recurso técnico común que se puede apreciar en los cuchillos y puñales originados en Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Pcia. de Buenos Aires etc. Tampoco es usual encontrar en los puñales realizados en la Provincia de Salta, el cruceo tan característico de los puñales bonaerenses o de la zona de Santa Fe.

Los materiales

Durante la época colonial y buena parte del S. 19 los cuchillos y puñales, en su gran mayoría, los confeccionaban los herreros a partir de los aceros que proveían herramientas en desuso o espadas quebradas. La reutilización o reciclado de objetos de acero fue usual porque en tiempos pasados el acero era caro y difícil de conseguir, se producía en Europa y se lo hacía con métodos casi artesanales. Recién en 1856, con la invención de los hornos Bessemer, comenzó a

producirse en gran cantidad y, por lo tanto, barato.

Pero para esa época el ferrocarril aún no llegaba a Salta, por lo que puede colegirse que en esta provincia todavía continuaba siendo un material caro y escaso. (13) En aquellos días de la guerra gaucha y de la organización nacional, un buen trozo de acero seguramente tenía el mismo status y valor que un metal semiprecioso.

De modo que nadie que estuviera en su sano juicio tenía en aquellos tiempos la ocurrencia, por ejemplo, de tirar una lima gastada y fuera de uso. Si ésta no se convertía en forma inmediata en algún otro objeto útil, era obvio que se la guardaba hasta que se le encontrara alguna utilidad. Esta circunstancia ya había sido apuntada por José Hernández, cuando le hace contar al gaucho Martín Fierro, que entre sus pertenencias tenía un arma, hecha con material reciclado:

"Yo tenía un facón con "ese" que era lima de acero". (14)

Aún hoy, cuando alguien desea ponderar la calidad del acero con la cual se ha confeccionado la hoja de su cuchillo, formula la aclaración que su herrero ha utilizado hojas de elástico de Ford A, o barras de dirección de Rastrojero, u otra afirmación semejante.

En cuanto a los materiales del mango o cabo, queda dicho que se usó la madera dura como fuente principal, y en menor cantidad la plata, el hueso y el asta. Esta se ha utilizado en discos o bien planchada. Los discos de suela no han sido usuales en el norte.

Citas:

1 Salta entendida como el territorio geográfico que abarcó durante la época colonial la

intendencia de Salta del Tucumán.

- 2 MAC CANN, Williams, "Viaje a Caballo por las Provincias Argentinas". Ed. Hyspamérica, Bs. Aires 1986, pgs. 18, 36, 50, etc. También añade otros datos interesantes: a la Provincia de Salta le adjudica en ese año de 1848 una población de cincuenta mil habitantes, colocándola en tercer lugar en la lista que él confecciona, detrás de Bs. Aires y Córdoba. Cuenta también que invitado a pernoctar en una estancia, se preparó un asado para comer esa noche, y describiendo la cena, decía: "Tomé la salta en que me hallaba sentado bajo un árbol y me tenté a la mesa; estaba cubierta por un limpio mantel y encima una fuente con asado; había a bizcochos morenos, un jamo de hojalata y los platos para los huéspedes; cada plato tenía un tenedor pero no cuchillo porque se supone que el huésped lo lleva consigo; también se supone que lleva provisión de sal". (pag. 44) Más adelante relata como comen los peones usualmente, esto es sin tenedor, tomando la carne con la mano izquierda, "luego tomar el poco elegido con los dientes y aplicar el cuchillo con la mano derecha, apoyando el filo hacia arriba para cortar". (Pag. 46)
- 3 El uso del puñal en la bota aunque pa-rezca un modo de uso propio de los habitantes del medio oeste norteamericano, se dio también entre los gauchos de estas tierras. A lo expresado por el historiador Frias puede sumarse lo dicho en el mismo sentido por Emir Essex Vidal y por López Osorio; estos autores describen la costumbre de algunos gauchos de llevar el puñal en la bota.
- 4 FRIAS, Bernardo; "Historia de Güemes", Tomo I, De Palma Editor, Bs. As. 1971, pags. 107, 113, 115 y 148.
- 5 Diccionario Histórico Argentino, R. Piccirilli, L. Gianello, R. Romay, Ediciones Históricas Argentinas, 1954, T. III, pag. 754
- 6 NCEL, Martín; "Historia de la Nación Argentina", Bs. Aires; Ed. El Ateneo, Vol. IV, Cap. IV, págs. 112
- 7 Mide 27 cm. de largo, es el único fotografiado en ese tomo de la obra, tiene punzón del platero Daley y está clasificado como perteneciente al siglo XX, o sea relativamente contemporáneo. El resto de los objetos fichados corresponde a tres

facones que superan en todos los casos los 50 cms. de longitud, estando ilustrado solo uno de ello, propiedad del entonces presidente de la asociación tradicionalista "Gauchos de Güemes", don Marcco Aurelio Campos.

- 8 FRIAS, Bernardo. "Historia del General D. Martín de Güemes y de la Pcia. de Salta", Salta, Imprenta y Librería de L. Ortiz Portillo, 1911, Tomo II, Cap. III, pags. 144 y 193.
- 9 FRIAS, B. op. cit., pag. 123.
- 10 FRIAS, B. op. cit., pag. 135
- 11 DEMARIA Rafael, "Historia de las Armas de Fuego en la Argentina", Bs. Aires, Ed. Cabarrón, 1972, pag. 202.
- 12 El Sr. Oscar Aguirre, empresario que durante muchos años produjo hojas para puñales salteños en forma industrial, afirmaba en una nota publicada por el diario El Tribuno, de Salta el 23/9/90, que los canales se usan como artículo para enderezar las hojas que se han revirado en el proceso de templado.
- 13 Los datos sobre la producción británica del acero son tomados del libro "British Invention" de Francis Odle, (World Distributor Publisher, London, 1966, pag. 136). En cuanto a las dificultades para hacer llegar a Salta materia prima, después, véase lo dicho por el historiador Dr. Allio Comejo cuando al puntualizar el origen de la industria azucarera argentina, describe la actividad que alrededor de 1880 desplegó el Ing. Juan N. Fernández Comejo para modernizar la producción del Ingenio San Isidro, de su propiedad, situado en Campo Santo. Dice el Dr. A. Comejo: "El trapiche de fierro al principio estaba en forma vertical y era movido por mulas, después fue colocado horizontalmente moviéndoselo por agua. Don Juan Fernández Comejo hizo traer de Inglaterra la primera máquina de vapor para blanquear el azúcar. Con el nuevo elemento importado se adelantó considerablemente, pues mientras que con el antiguo sistema se obtenía el azúcar recién a las seis meses, con el moderno se la obtenía a las 24 hrs. de molida la caña". Estas máquinas se compraron en Southampton, Inglaterra, y desde allí se las trasladó hasta esta provincia. Continúa diciendo: "Se trajeron a Salta las máquinas en épocas en los cuales resultaban sumamente dificultosas las vías de comu-

nación, pues no había ferrocarriles, teniéndose que traer también los carros apropiados desde Inglaterra, con llantas y ejes de fierro, lo que no se usaba entonces ni en Córdoba ni en Tucumán, ni mucho menos en Salta. La punta de rieles estaba en Fraile Muerto, (nombre que Sarmiento hizo cambiar por el de Bell Ville), Pcia. de Córdoba. Las carretas iban tiradas a bueyes y la gente decía por entonces que era un hijo ponerles ejes y llantas de fierro, pues eran las primeras de esa clase que se veían al por el interior. De las ruedas de esos carros don Juan hizo construir después un coche para la familia, fabricado en el mismo ingenio por don José Alderete. ... El Ing. Cornejo falleció pocos años después al caer dentro de la centrifugadora, mientras estaba blanqueando azúcar. Fue llevado a puerto desde el Ingenio hasta la Cdad. de Salta (40 kms.), donde falleció el 11 de agosto de 1880 a los 63 años quedando como el mártir e innovador de la industria azucarera argentina." (CORNEJO, Allio; "Apuntes Históricas sobre Salta", 2ª Edición, Bs. As. 1937, pag. 184, Tableros gráficos de Ferrari Hnos.)

14 HERNANDEZ, José; "Martín Fierro", Canto VII, verso 1211 y s.s.: "Yo tenía un facón con "ese" / que era de lima de acero / la hice un tiró, lo quitó / y vino ciego el moreno". Finaliza la descripción en el verso 1250: "Limpé el facón con los pastos / y desaté mi redomón". Poco antes, en el verso 1189, cuenta Martín Fierro: "Yo pelando el envaseo..." refiriéndose a que su adversario "el moreno" había desenfundado su cuchillo; "envaseo" es el cuchillo con cabo de madera que el gaucho foraba con una vena fresca para darle mayor resistencia al cabo. El primer poeta gauchesco, Bartolomé Hidalgo, usa la expresión en su obra Nuevos Diálogos donde dice: "A mi me gusta el envaseo". López Osorio, en su obra ya citada, lo llama "tongoni". En la Provincia de Salta se suele usar la expresión "encolado", significando que el cabo de madera va forrado en el cuero de la cola de un vacuno. El vocablo, sin embargo, no figura en el "Diccionario de Regionalismos de Salta", del Dr. Solá. Los encolados señeros llevan a veces una corta costura de tientos en alguno de los extremos.



MOZARTEUM ARGENTINO
Filial SALTA

XX ANIVERSARIO

CICLO AÑO 2001

1º DE JUNIO

DANIL SHTOJDA (tenor), IRINA MATAEVA (soprano), EKATERINA SEMENCHUK (mezzosoprano).

Jóvenes cantantes de la "Academia Mariinsky de Jóvenes Cantantes" del Teatro Mariinsky de San Petersburgo, con un recital dedicado al vasto cancionero ruso. Actuarán acompañados por la pianista LARISSA GERGIEVA directora artística de la Academia y reconocida como una de las más distinguidas acompañantes de cantantes.

7 DE JULIO

DUO TERLIZZI: MARCO TERLIZZI (violín), RAFFAELE TERLIZZI (piano). Creado en 1990 ha desarrollado una amplia actividad concertística tanto en Italia como en el exterior, con gran repercusión de público y de crítica, y con numerosos premios internacionales el último de los cuales "Foyer des Artistes-2000" Medalla de Oro al Mérito en la Cultura", fue otorgado en la Universidad la Splenza de Roma.

19 DE SETIEMBRE

CUARTETO WOLF (Vena): JEHI BAHK (violín), REGIS BINGOLF (violín), WLADIMIR KOSSJANENKO (viola), FLORIAN BERNER (violoncelo).

Integrado desde 1993 por sus miembros fundadores se convirtió en uno de los conjuntos más populares de la generación europea joven después de participar en el ciclo "Estrellas Crecientes", serie internacional de conciertos organizados por ECHO (Organización Europea de Salas de Conciertos). Los instrumentos que ejecutan son: un violín Guadagnini (1783), un violín G.Cappa (1697), una viola Mantegazza (1775), y un violoncelo N. Gagliano (1819), aportado para el cuarteto por la Fazenda Ipiranga, Guarnesita / Mina Gerais (Brasil).

6 DE OCTUBRE

ORQUESTA SINFONICA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN
Director: EDUARDO ALONSO CRESPO
Sofista: MANUEL REGO (piano)

Esta agrupación orquestal creada en el año 1948, realiza desde entonces una fecunda labor. A lo largo de los años ha desarrollado una reputación de excelencia y versatilidad, trabajando con una nómina brillante de artistas nacionales e internacionales. En la actualidad esta dirigida por el exímico director y compositor salteño el maestro Eduardo Alonso Crespo. En el año 1987 con el director Emir Omar Saúl fue presentada en Salta por el Mozartheum, actuando también como solista el pianista Manuel Rego, pianista argentino de amplia trayectoria. En su fecunda y exitosa carrera tocó en los centros más importantes de nuestro país, y también en los países de Latinoamérica y europeos donde logró el reconocimiento de la crítica especializada. Fue galardonado con diversas distinciones entre ellas la de la Fundación Konex en 1999.

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribese en:

Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1 Piso, o llamar al 4315 018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION

Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1 Piso, Tel. 4315 018

www.redsalta.com/claves - E-mail: ferigon@ciudad.com.ar

Director PEDRO GONZÁLEZ

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribese en:

Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1 Piso, o llamar al 4315 018

La edición de las "Obras literarias" de Joaquín Castellanos, tiene el doble mérito de poner a disposición del público lector, textos de difícil o casi imposible acceso, y el de una reparación histórica a una figura de múltiples méritos, tanto en las letras como en la vida política de la república, desde las postrimerías del siglo XIX, hasta su muerte, acaecida en 1932. No es propósito de esta reseña agotar las facetas de una rica personalidad, cuya existencia navega a dos aguas entre la Argentina que se consolida como Nación, con la capitalización de Buenos Aires, se afianza con el roquismo triunfante, bajo el lema de "Orden y Progreso" y se transforma socialmente con la inmigración y políticamente con el sufragio universal, hasta que avizora, después de la Primera Guerra Mundial, la decadencia del Imperio Británico, al cual había asociado su suerte. Ese es el telón de fondo sobre el cual la dramática existencia de Castellanos adquiere su dimensión de poeta y de político, aspectos que en él son inseparables.

En el prólogo de esta edición Jacobo Regen señala que "El Borracho" es la obra "quizá más importante que dio el romanticismo en nuestro país, así como lo fue "El Matadero" de Echeverría en prosa". Esta volumen comprende semblanzas de hombres de letras que fueron sus contemporáneos, como Navarro Viola, Leopoldo Díaz, Calixto Oyuela, Martín García Merou, David Peña y Rafael Obligado, entre otros; sus poemas "El viaje eterno", "El Borracho", "Tierra Madre", "Inquietudes (auto sacramental moderno)" y "La gran querencia" y "El Limbo".

En la dedicatoria de "La gran querencia", Castellanos ofrece al señor Agustín Medina, "este ensayo, en el género de poesía de nuestra predilección, la poesía de tipo popular". Valgan como ejemplo los siguientes versos:

*Sufre el libre y sufre el bueno
Que no aguanta madrinaje.
Al caballo en campo ajeno
Nunca le quitan el freno*

JOAQUÍN CASTELLANOS OBRAS LITERARIAS



H. SENADO DE LA NACION
Secretaría Parlamentaria - Dirección Publicaciones
2000

*Para que pague el pastaje.
Sufre el libre y sufre el bueno
Que no aguanta madrinaje.*

*Mi bisabuelo y abuelos
Siempre anduvieron de paso
En propios y extraños suelos
Trotaron bajo los cielos
Del cuartel al campo raso.
Mi bisabuelo y abuelos
Siempre anduvieron de paso*

*Ya soldados, ya troperos,
Llevaron su vida inquieta*

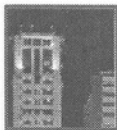
*Con la cama en los aperos
Y por techos sin aleros
El toldo de una carreta.
Ya soldados, ya troperos
Llevaron su vida inquieta.*

También se incluyen artículos aparecidos en publicaciones periódicas, con semblanzas de Andrade, Avellaneda, Juana Manuela Gorriti y Rafael y José Hernández. De este último, refiere un viaje que realizara en 1836, con motivo de sostener la candidatura de Dardo Rocha a la Presidencia de la República. El Ministro del en-

tonces Gobernador de Salta, Coronel Juan Solá, decidió agasajar con un almuerzo a los dos ilustres visitantes, Castellanos y el autor del Martín Fierro. En el homenaje brindado después del almuerzo, el Ministro se refirió a los méritos de Castellanos como poeta, y a los de Hernández "sólo como político y hombre de Gobierno". Esto merece el siguiente comentario de nuestro poeta: "aquello personajes solemnes y campanudos que pronunciaban discursos fervorosos en honor al político, ceñan que los versos gauchescos del Martín Fierro, eran una humareda de Hernández." Y en ese mismo artículo recuerda que en una controversia entre devotos cultores de la poesía, les recriminaba "cuando tus versos y los míos y los de este y aquel estén olvidados y merecidamente olvidados por ser poesía artificial, sin savia de humanidad, el poema Martín Fierro vivirá y perdurará como expresión palpitante de vida nacional". Aparece recogido en esta edición el discurso pronunciado con motivo de la conmemoración del Centenario de la muerte de Martín Güemes, el día 17 de junio de 1921, siendo Castellanos gobernador, en el teatro Güemes de esta ciudad, y la conferencia pronunciada en la ciudad de Paraná el 24 de mayo de 1925, con motivo de la inauguración del busto del Gral. Güemes, erigido por el pueblo y el Gobierno de la Provincia de Entre Ríos. De la primera alocución, extraemos estas frases que sintetizan el amor de Castellanos a su patria y a uno de sus más preclaros hijos: "Necesitamos tu evangelio de justicia social, para salvar la nacionalidad. El mundo entero está convulsionado, y de lejos, como de cerca, se sienten misteriosos sacudimientos, y aquí y allá, aparecen incendios cuyas llamas y humedades amenazan la imagen de la patria. Güemes, acompañanos a custodiaria desde tu mundo invisible." Este valioso volumen concluye con una evocación elegiaca al primero de los poetas de nuestra tierra, por Manuel J. Castilla.

DILIGENS

DINAR SERVICIOS AL EJECUTIVO



Pasaje Aéreo Salta / Buenos Aires / Salta

Traslado del equipaje, desde Aeroparque directamente al Hotel y viceversa.

1 noche de alojamiento en hotel seleccionado, en habitación single.

5* Hotel Crowne Plaza-Panamericano	\$ 366.
4* Hotel Las Naciones y Rochester	\$ 335.
3* Hotel Regis	\$ 310.

* Los precios no incluyen impuestos ni tasas de aeropuerto.

* Financiación con todas las tarjetas.

Dinar
Líneas Aéreas

DINAR S.A.
Cambio, Boletín y Turismo

Mitre 101 Tel: 0387-4322 600/611/612/613/614/625/632. Fax 0387-4322 0311-E-Mail: dinar@salnet.com.ar